



**IDENTIDAD Y BARRISMO SOCIAL EN LA BARRA “FRENTE RADICAL
VERDIBLANCO” DEL EQUIPO DE FÚTBOL DEPORTIVO CALI (COLOMBIA) EN
2022**

DANIELA ARIAS GRACIA

DIRECTOR DEL TRABAJO DE GRADO

VICTOR HUGO VALENCIA GIRALDO

TRABAJO DE GRADO

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN
SANTIAGO DE CALI**

2022

Agradecimientos

Agradezco a Dios por traerme hasta acá con todos los tropiezos que he tenido en la vida porque todos tuvieron un propósito y me han formado como persona y profesional. Me agradezco a mi misma por el empeño que le he puesto a todo, por mi capacidad de salirme de mi misma y ver la vida desde otra perspectiva para entender los por qué de la vida. Poco tiempo nos tomamos para agradecer nuestros propios esfuerzos, miramos afuera creyendo que quienes nos trajeron adonde estamos fueron otros pero el principal protagonista somos nosotros. Como en el fútbol y en las barras, nosotros también tenemos nuestra forma de aguante y la determinación para avanzar contra todo pronóstico sea cual sea ese.

Agradezco a mi abuelo Humberto Arias, ya que gracias a él tenemos contacto con este bello club que es el Deportivo Cali. Reconozco el amor que tuvo por la institución como presidente y como hincha. Parra mí, es uno de los líderes más grandes que ha tenido el equipo porque su amor por el club sus acciones. Fue un hombre comprometido, dedicado, visionario y sobre todo disciplinado que contribuyó, creo yo, enormemente a lo que vemos hoy. Él vio en muchos jugadores el potencial que quizá muchos de ellos aún no imaginaban y así mismo veo yo ese mismo potencial en los barristas, parte esencial del equipo el día de hoy y hombres que con esmero quieren ressignificar su valor.

Agradezco a mi papá, Humberto Arias Jr, y a mi mamá, María Fernanda Gracia, porque sin ellos no tendría la educación ni el amor por el conocimiento que tengo hoy. A mi papá por jamás dejar de lado el legado de mi abuelo, por mantener ese amor y dedición que él tenía y en su honor, pasar a sus hijos ese sentido de pertenencia con el equipo. El verde ha estado en nuestra familia desde que tengo memoria y siempre seguirá estando tanto en nuestras

memorias como en nuestros corazones. A mi mamá, por siempre respetar y valorar lo que he querido hacer, por acompañarme siempre y por guiarme para que me convierta cada día en una mejor persona. Ambos, han sido pieza clave en mi desarrollo y mi corazón es de ellos.

Agradezco a mi pareja Juan Diego González por ser parte esencial de mi crecimiento personal y laboral. Me ha enseñado a creer en mi y en mis habilidades, a no reducir mis logros y a valorar las oportunidades que se me presentan entendiendo que suceden porque lo merezco.

Agradezco a mis profesores Víctor Hugo Valencia y el profe Chacón quienes marcaron mi camino por la universidad con su manera estricta pero certera de enseñar. Especialmente, quiero dar gracias al profesor Víctor Hugo que se tomó el tiempo de revisar con detenimiento, pasión y amor este trabajo y con quien estaré siempre agradecida.

Por último, agradezco a los barristas Bryan Ñañez, Jorge Eduardo González, Javier García, Angélica Uribe y Éver Álvarez por tomarse su tiempo para ayudarme a desarrollar este trabajo. Por confiar en mí, por poner de su conocimiento para esto y por esa magnífica labor de barrismo social que no pasará desapercibida. Gracias a ustedes, se está dando un proceso de re significación a esa hermosa labor de alentar a su equipo. El siguiente trabajo es para ustedes, plasma aquí todas las labores que pude juntar que ejemplifican sus avances como comunidad y como subcultura.

Este trabajo va dedicado a mis papás Maria Fernanda Gracia y Humberto Arias, a mi abuelo Humberto Arias y a los barristas del Frente Radical Verdiblanco.

Tabla de Contenido

1.	Problema de investigación.....	3
2.	Justificación	11
3.	Objetivos.....	15
3.	Antecedentes	16
	3.1. Primera tendencia: Construcción de realidad a partir de los elementos simbólicos que constituyen una barra brava	17
	3.2. Segunda tendencia: Los factores psicosociales que condicionan el comportamiento de los jóvenes y que propulsan la violencia desde una perspectiva antropológica y sociológica.....	20
	3.3. Tercera tendencia: la concepción del barrismo social como práctica cohesionadora y diferenciadora en las dinámicas internas de las barras bravas	27
4.	Marco Teórico.....	24
	4.1 Culturas juveniles	25
	4.2 Identidad	28
	4.3 Barrismo	29
	4.4 Barrismo social.....	30
5.	Metodología	32
6.	Población y muestra	33
7.	Contexto.....	33
8.	Matriz de coherencia.....	34
9.	Técnicas de investigación	37
10.	Fases de investigación	37

11. Participantes y Ética.....	38
12. Resultados	39
12.1 Ideología y movilización	42
12.2 Historia de la estética en el FRV y los ultras 1992.....	46
12.3 Identidad	54
12.4 Actividades del barrismo social	76
12.5 Control de violencia y manejo de sustancias	80
12.6 Culturas juveniles y barrismo	91
13. Conclusiones	97
14. Anexos	103
15. Referencias	105

Palabras clave: Barra brava, Identidad, barrismo social, Frente Radical Verde

1. Problema de investigación

Este trabajo de grado en Comunicación pretende analizar los rasgos identitarios de los barristas de Frente Radical Verdiblanco del equipo de fútbol profesional Deportivo Cali, en Colombia, haciendo especial énfasis en la práctica del “barrismo social”. Este grupo, conocido también como FRV, es asociado al término “barra brava” con el cual se designa a los grupos que alientan a los equipos de fútbol de manera recurrente, vehemente y comprometida. A este reconocido perfil se habría incorporado en los últimos años una serie de prácticas sociales que habrían transformado algunas características comportamentales de los barristas y, así mismo, la identidad de la barra más emblemática del equipo de fútbol profesional Deportivo Cali, en Santiago de Cali, tercera ciudad de Colombia y principal centro urbano del suroccidente del país, cuya área metropolitana alberga 3’200.000 habitantes aproximadamente.

La identidad de un barrista comienza con las características que adquiere y construye a partir de su pertinencia territorial, su status social y las características esenciales del club que alientan. Adicionalmente, con los años de la misma barra comienzan a aparecer matices asociados a la pasión, lo histórico, particularidades socioeconómicas, socioculturales, etc, que comienzan a hilar una identidad grupal que determinan con éxito (Castro-Lozano, 2020). Aunque particularmente la asociación de la violencia y drogadicción dada por la imagen social que tienen, hacen que estas dos características sean puestas como pilares de su identidad, dando por sentado todos los conceptos desarrollados anteriormente.

El fútbol es un deporte que trae consigo un gran número de aficionados que han construido distintas prácticas enteramente relacionadas con su afición y sus afectos por el equipo del que se consideran hinchas. La denominación “hincha” se ha vuelto relevante a

través del tiempo porque es la identificación bajo la cual grandes grupos sociales han generado distintas prácticas paralelas a las prácticas deportivas profesionales de sus equipos. El deporte, y particularmente el fútbol, plantea problemas sociológicos relevantes que se relacionen con la economía y la política y “requiere teorizaciones e investigaciones sociológicas” y más aún si se trata de grupos sociales que han sido considerados bajo un concepto negativo en donde la violencia se considera factor determinante de su identidad (Elias y Dunning, 1992, p. 14).

A la par con la masificación de la afición a las competencias deportivas profesionales, y de manera destacada de la afición al fútbol, a través del tiempo se fueron conformando estos grupos sociales que destacan por la exhibición de rasgos radicales en sus formas de vinculación con un equipo de fútbol. Esto haría parte de un proceso de cambio que “como fenómeno sociocultural dio cabida a diferentes colectivos juveniles que se diferenciaban claramente de las generaciones anteriores por sus formas alternativas de socialización, elementos estéticos y nuevas posturas ideológicas” (Aldana, 2015, p.21). Estas culturas juveniles son las que Feixa (1999) refiere como culturas subalternas o culturas de los sectores dominados, caracterizados por su oposición explícita a la cultura hegemónica. Este caso se presenta transversalmente en las barras bravas, como una oposición directa a los organismos de control como lo es la policía, lo cual puede ser asociado a la pertenencia de los barristas a sectores sociales de estratos populares, que se encuentran comúnmente en estado de vulnerabilidad.

En este orden de ideas, se habla de la existencia de una cultura hegemónica por parte de organismos de control como la policía, y así se “establecen relaciones contradictorias de integración y conflicto” e, inclusive, estos jóvenes llegan a relacionarse con esta cultura hegemónica desde una postura disidente (Feixa, 1999, p.86). Según Loaiza y Carvajal (2014).

En Cali los mayores índices de segregación socio espacial, que demarcan las brechas económicas más marcadas, se observan en las comunas 6,13,15,14 y 21, ubicadas al oriente y nororiente, en el área conocida como Distrito de Aguablanca; y en las comunas 1, 18 y 20, de la zona de ladera al occidente. En estas áreas es donde existe una mayor cantidad de hogares de baja renta, lo cual se relaciona con la segregación por factores socioeconómicos, demográficos y étnicos. Se estima que la localización de las barras bravas de los equipos de fútbol de la ciudad, incluida la barra Frente Radical Verdiblanco, corresponde mayoritariamente a estas comunas y a los barrios populares que las conforman.

Según Arce (2008), una de las definiciones de subcultura surge de la denominada Escuela de Birmingham, que la considera como una “operación de resistencia de los jóvenes de la clase trabajadora, heredera de la posguerra”; la cual resulta acorde considerando que Frente Radical Verdiblanco podría ser considerado un fenómeno representativo de una subcultura, dado que posee una división de 16 legiones constituidas debido al incremento paulatino de hinchas en los mencionados sectores populares de Cali, que se distribuyen a lo largo de estas zonas de estratos bajos. Para los seguidores del fútbol, precisamente de estas hinchadas, el uso de banderas, cantos y costumbres los diferencian ya que corresponden a “unos valores, normas y símbolos propios” (Aldana, 2015, p.21). Estos últimos son los que comienzan a tallar su identidad más allá de la estratificación.

Ospina y Cárdenas (2017) traen a colación el tema de “la cultura del aguante” de los miembros de las barras bravas, que contiene tanto los elementos de la rivalidad de los barristas, como la resistencia a través de las altas y bajas del equipo y sus métodos para seguirlo a lo largo de sus competencias o las prácticas que reafirman su identidad cultural.

Esta cultura es lo que le otorga este factor de persistencia a la barra y la que define los hábitos y conductas que identifican a los barristas, y que luego se transforma en el barrismo social. Por todo esto, el barrismo constituye un pilar en este estudio porque su intención es

la transformación de los aspectos peyorativos respecto de la visión integral de un grupo identificado con la lealtad, unidad, el compromiso, la lucha y el aguante.

Esta nueva práctica se evidencia con las campañas sociales, proyectos de construcción de escuelas de fútbol, creación de empresa, generación de empleo o recolección de recursos para pagar los viajes y poder seguir al equipo. Es a través de estas relaciones sociales al interior de estas culturas juveniles que se podría hablar de una cultura del fútbol en proceso de transformación y, más allá, de una nueva identidad en el caso de la barra brava Frente Radical Verdiblanco, en el 2022. Por todo esto, es posible comenzar a hacer una conexión a partir del trasfondo social y cultural de los individuos, para así estudiar su construcción de identidad en contextos de vulnerabilidad.

De hecho, la barra FRV es un grupo organizado y regulado bajo el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol, Colombia, 2014-2024, de la Alcaldía de Santiago de Cali (2017), y se consideran “un grupo de aficionados que se organiza en cualquiera de las modalidades legales vigentes, con el fin de apoyar el deporte del fútbol”. En este plan, las barras bravas están encaminadas a concentrarse en prácticas como el barrismo social, con el fin de “redimensionar las formas de expresión y las prácticas de los integrantes de las barras de fútbol que inciden negativamente en los ámbitos individual, comunitario y colectivo, y de potenciar los aspectos positivos que de la esencia del barrismo deben rescatarse” (Alcaldía de Cali, 2017, p.28). Todo esto sirve como punto de partida para un enfoque que estudie los elementos de la identidad de estas barras en algún momento consideradas estrictamente violentas, y resaltar la transformación hacia un grupo organizado y regulado con un fin específico, desde la cuestión del barrismo social.

A diferencia de los espectadores e hinchas de los equipos, los barristas representan un tipo de ciudadano con un compromiso mayor, ya que “establecen todo un estilo de vida y una forma de socialización a partir de su amor por el equipo, por lo que su compromiso es

total con este y con la barra” (Aldana, 2015, p.30), y sus particularidades culturales los diferencian significativamente “pudiendo construir una subcultura aparte o, por lo menos, un grupo cultural claramente identificable” (Recasesens, Salvo, 1999, p. 25). Y como subcultura, estos grupos, como lo afirma Feixa (1999), poseen ciertos elementos e imágenes culturales mostradas en público como manifestación simbólica de sus representaciones identitarias. Estos elementos materiales como “los trapos, las banderas, los tifos y los instrumentos musicales, son los principales elementos materiales de identidad del Frente Radical Verdiblanco” (Alcaldía de Cali, 2017, p. 74). Todo un conjunto de recursos y un repertorio expresivo al cual, incluso, como lo asevera Feixa (1999), se incorporaron elementos como el bricolaje, el lenguaje, la música, la estética, ciertas producciones culturales y actividades focales, que hacen parte de la caracterización del estilo de estas subculturas juveniles y por tanto de su identidad, por lo que son el tipo de elementos que este estudio pretende abordar, al analizar la transformación que representa el barrismo social.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, resulta importante preguntarse ¿Cuáles son los elementos identitarios de los barristas de Frente Radical Verde y cómo se habrían transformado en relación con la cuestión del barrismo social en el año 2022?

Justificación

Este trabajo de grado se realiza con el fin de esclarecer las dinámicas de identidad alrededor de una comunidad tan amplia como es la de las barras bravas. En primera instancia porque el fútbol es un deporte que ha revolucionado las dinámicas comportamentales de las personas a través de los tiempos, las cuales se resignifican con la llegada del barrismo social.

En segunda instancia, y no menos importante, porque se ha generado un estigma a partir del trasfondo sociocultural de las barras bravas que se remonta al tiempo de los Hooligans en Inglaterra y que por definición adquirió un perfilamiento negativo que es sinónimo de

violencia y de drogadicción (Londoño y Pinilla, 2009; Ospina y Cárdenas, 2017) pero que hoy en día se ha venido transformando y ha tomado otro enfoque con el concepto de barrismo social (Londoño y Pinilla, 2009).

Este trabajo analiza el fútbol como proceso de integración social, producción de socialización, canal que permite transmitir valores cívicos que fundamentan la convivencia social y espacio de construcción de identidades entre otras cosas (Ferreiro, 2003) y sirve de fundamento para pretender reducir la marginalidad de estos grupos que incluso aunque son caracterizados por su presencia en barrios populares, tienen presencia de hinchas pertenecientes a estratos socioeconómicos más altos como 3, 4, 5 o 6 (Alcaldía de Cali, 2017) y que se apoya en la caracterización del fútbol que puede romper las barreras de raza, etnia, clase, nación, etc. (Ferreiro, 2003).

Por todo esto, se desarrolla un estudio pertinente ya que permite analizar los rasgos identitarios del fenómeno del barrismo, a través del análisis de su relación con el concepto de barrismo social, para poder entender las dinámicas que subyacen a la estigmatización y la relevancia de elementos sociales que configuran su identidad a través de nuevas prácticas generadoras de sentido en comunidad y que además influyen en la actuación de las barras. Con todo esto se permite generar una caracterización del perfil de los barristas y sus relaciones con el entorno para comprender la influencia del contexto en sus prácticas dentro de la barra.

Incluso, más allá de esto es posible fortalecer los vínculos de esta organización social con prácticas sociales que pueden legitimar sus aportes y que permiten recrear una imagen desde una perspectiva que tenga en cuenta a los sujetos como una comunidad o tribu organizada, que posee ciertas características que determinan su identidad de nuevas formas. Es así que esta investigación, pretende visibilizar las dinámicas sociales que condicionan el actuar de los jóvenes en función de su vulnerabilidad y en relación con su entorno.

En el campo de la comunicación según Rizo (2005), es posible agrupar los objetos de estudio de la labor comunicológica en cuatro dimensiones. Una de estas es la dimensión de la interacción la cual estudia la relación entre sistemas de comunicación, también denominada comunicación interpersonal. Del mismo modo, una de las fuentes teóricas de la comunicología es la sociología crítica cultural. Ambos conceptos mencionados se asocian al estudio de las barras futboleras en un contexto como lo es el colombiano, específicamente el de la ciudad de Cali. Así, en síntesis, entendiendo a la comunicación como interdisciplinaria con una riqueza conceptual, resulta relevante desarrollar este estudio acerca de las barras futboleras.

Para lo anterior, se pretende apuntar a un vacío de conocimiento entendiendo que son pocas las investigaciones en Colombia, y específicamente en Cali, que pretenden analizar las dinámicas que configuran las barras y su cultura organizacional a través del estudio de su transformación, como las que contiene el barrismo social, presente en la configuración de la barra.

Particularmente, el estudio se centra en jóvenes porque son aquellos que han conocido la barra desde las prácticas del barrismo social, principalmente en las comunas en las que poseen mayor cantidad de miembros, lo que sería beneficioso para la investigación al haber amplitud en la información que puede recolectarse para este propósito (Alcaldía de Cali, 2017).

Este estudio puede aplicarse a otros contextos en el marco de las barras bravas y el fútbol en Colombia y América Latina, por las afinidades conceptuales con estudios previos que utilizan conceptos tales como conflicto, identidad, aguante, barrismo social, entre otros (Ospina y Cárdenas, 2017; Castro-Lozano, 2020; Yunez, 2012; Aldana, 2015; Arce, 2008; Londoño y Pinilla, 2009; Giraldo y Restrepo 2017); y, además, abre la posibilidad de una discusión para la des estigmatización de la cultura e identidad barrista en estos territorios.

Objetivos

Objetivo general

Analizar las transformaciones surgidas en un sector de la barrar FRV tras su decisión de asumir la categoría ‘barrismo social’ como eje articulador de su accionar político y social en la ciudad de Cali, Colombia, durante 2022

Objetivos específicos

- a. Caracterizar los rasgos identitarios de un grupo de barristas del Frente Radical Verde, y su probable relación con la conformación del fenómeno del barrismo social.
- b. Comprender las dinámicas de vulnerabilidad y marginalización en el entorno y contextos de origen de los barristas de Frente Radical Verdiblanco para discutir su relación con el barrismo social.
- c. Discutir los procesos de construcción de sentido a través del barrismo social presentes en los barristas de Frente Radical Verde, y su probable utilidad en la resignificación del barrismo en Colombia y América Latina.

Antecedentes

En Colombia y América Latina se han desarrollado trabajos acerca de las barras bravas referentes a la asociación intrínseca de la violencia y drogadicción con la identidad de las barras futboleras, sin embargo, muy poco se ha trabajado el tema del barrismo social apuntando a las transformaciones sociales que este concepto ha traído en beneficio de la sociedad y de la misma barra. En general, los antecedentes aquí presentados hacen énfasis en las dinámicas sociales y culturales de las barras dentro y fuera de Colombia, pero poseen diversos enfoques teóricos.

Ahora bien, dentro de las tendencias de investigación la primera tiene que ver con la construcción de realidad a partir de los elementos simbólicos que constituyen una barra brava. La segunda refiere a los factores psicosociales que condicionan el comportamiento

de los jóvenes de culturas subalternas desde una perspectiva antropológica y sociológica. El tercero lo compone la cuestión del Barrismo Social en el fútbol.

Los trabajos agrupados en la primera y tercera tendencias adoptan las metodologías cualitativas; mientras que aquellos de la segunda tendencia utilizan esta metodología, pero en algunas ocasiones se contrasta con datos cuantitativos. La primera y tercera tendencia se desarrollan en un contexto colombiano, mientras que en la segunda hay investigaciones situadas en Latinoamérica y de otras partes del mundo. En los siguientes apartados se pueden evidenciar las similitudes y diferencias en las características de las tres tendencias de investigación mencionadas.

Primera tendencia: Construcción de realidad a partir de los elementos simbólicos que constituyen una barra brava

Las investigaciones bajo esta tendencia (Castro-Lozano, 2020; Yunez, 2012; Giraldo y Restrepo, 2017; Hartmann, 2016; Gomez, 2011; Pardey et al., 2001; Marcus, 2011) pretenden dar una mirada más profunda a los elementos que componen la identidad de las personas adscritas a las barras en Colombia. Para esto, Pardey et al. (2001) definen a la hinchada como un conjunto de aficionados que prefieren a un equipo mientras que la barra es el conjunto de estos mismos con la particularidad de que están organizados oficialmente y se auto reconocen como barra con presencia pública, bases estatutarias y con ciertos deberes y derechos. Esta particularidad resulta relevante para Hartmann (2016) en tanto que reafirma su carácter especial y organizado.

Para definir lo que subyace a una barra, se comprende que su identidad está afectada por el contexto en el cual se encuentra, es decir, como tribu urbana la individualidad de cada barrista y a su vez la de la barra, se ven afectadas por la situación de su entorno. Esto porque, como expresa Hartman (2016), se comprende que la barra es un conjunto de procesos alternativos que hacen parte de una construcción de identidad juvenil en contraposición a

los esquemas de dominación de la sociedad, partiendo de que estos hinchas hacen parte de un entorno vulnerable.

Para complementar, Marcus (2011) realiza un aporte que respecta a la definición de identidad, asumiendo la relación directa de esta misma con la alteridad, que es como el otro percibe a la persona en concreto. Así, “el sujeto es considerado como un producto de la construcción social con una identidad construida a partir de procesos socio-comunicativos” (Marcus, 2011, p.107) lo cual es central en la discusión de la percepción de los barristas en los tres niveles: reconocimiento de sí mismos, reconocimiento hacia otros y reconocimiento de otros hacia ellos. Entonces, a través de esto es relevante tomar esta posición acerca de la identidad y ligarla a la concepción de Hartmann (2016) de la barra como creadora de identidad de una realidad paralela fruto de una interpretación autónoma en donde se genera su propio medio con códigos y símbolos.

Respecto a lo anterior, Hartmann (2016) Gómez (2011) y Marcus (2011) tienen un punto común al hablar de la importancia de la reafirmación del yo frente a los otros. Incluso, Gómez (2011) mencionaría la importancia de la re significación de conceptos como la violencia, los cuales, aplicados al contexto, se ven explicados por esa reafirmación del yo aplicado a su entorno. Esto último se concibe a través del “aguante” retomado por Gómez y que según Castro-Lozano (2020), implica “estar dispuesto constantemente a la pelea, comprobando en la agresión física aquello que es la última y más valedera verificación: la capacidad de resistir y metabolizar los golpes” (Elbaum, 1988, p.159). Entonces, el aguante se convierte en una práctica de resistencia tanto física como mental en el proceso de construcción de identidad dentro de la barra y la relación de la misma con la alteridad.

En adición a esto, Gómez (2011) identificaría que, para las barras, existen condiciones caracterizadas por tres aspectos: aguante, carisma y tiempo de pertenencia en la barra. Así mismo, antes se debe de comprender que, en su estructura interna, las barras son altamente

jerárquicas con estructuras de poder verticales legitimadas por estos elementos anteriormente mencionados, empero, la legitimación de las prácticas violentas. De igual manera “el tiempo de pertenencia a la barra, la disposición y habilidad en los enfrentamientos tanto internos como externos, así como la ascendencia sobre los seguidores, son fundamentales, y complementarios.” (Gómez, 2011, p.58)

Entonces “Los jóvenes que integran las barras encuentran en el fútbol un medio efectivo para conseguir una reivindicación social, pues al interior de las barras, las diferencias sociales, económicas, musicales, etc., pasan a un segundo plano, ya que se genera una cohesión moral en función del sentimiento de identidad hacia la barra y hacia el equipo.” (Hartmann, 2016, p. 15). Para complementar, se entiende que en la vida social la barra es una manera de reconocimiento y que por tanto a sus integrantes les conviene, en el marco de su diferenciación, ser reconocidos como persistentes y agresivos, convirtiendo la violencia en una manera de defensa de sus territorios no solo físicos sino simbólicos y sociales considerados también formas de identidad en función de su grupo de pertenencia y referencia.

Otros elementos de la identidad traídos a colación por Gómez (2011) son las prácticas como reuniones dentro y fuera del estadio, el tiempo dedicado al apoyo del equipo y organización de la barra, “la programación de viajes, la realización de banderas, escudos, pintas o grafitis y la adecuación de canciones o cánticos, acciones que involucran trascender el tiempo que, en otros sectores, a lo sumo involucra el del día de realización.”.

El objetivo principal de estas investigaciones se da para comprender las formas de construcción de identidad a partir de simbolismos, rituales y vinculaciones emergentes de sus prácticas individuales. Esto se da a través de un análisis sociológico de las barras de fútbol en Colombia. El trabajo de Yunez (2012) se desarrolla en torno a la barra Frente Radical Verdiblanco al igual que este trabajo, pero con un enfoque hacia la identidad de los

barristas vista desde las representaciones sociales. Mientras que, por el contrario, este trabajo pretende hacer énfasis en la realidad del contexto de las barras futboleras que ha sido permeado por la labor del barrismo social y a su vez por un contexto de vulnerabilidad asociado a su vivencia cotidiana fuera de la barra.

En cuanto a la metodología, en estas investigaciones predomina el uso de metodologías cualitativas que permiten la recolección de información por medio de métodos como entrevistas en donde los barristas entregan testimonios de vida, etc.

El uso de entrevistas en los diversos trabajos sirve de punto de partida para la realización de entrevistas y grupos focales, que es lo que pretende este trabajo, para generar el acercamiento a la barra desde los puntos relevantes a la fecha. Aunque el trabajo de Yunez fue realizado en torno a la barra FRV, las dinámicas socioculturales pueden haber fluctuado a lo largo del tiempo por lo que resulta relevante conducir esta investigación en un marco actual y en relación al barrismo social.

Los hallazgos de estas investigaciones refieren, en un primer momento, a las rivalidades que se expresan a través del “aguante” y su expresión de combate en la tribuna y en las calles como proceso cohesionador de la identidad colectiva (Castro-Lozano, 2020; Giraldo y Restrepo, 2017; Hartmann, 2016, Gómez, 2011). El deporte comienza a adquirir otra connotación y como se afirma en Giraldo y Restrepo (2017) y Hartmann (2016), hace parte fundamental del proceso de creación de sentido de vida para los hinchas. En este orden de ideas, sus dinámicas de convivencia se transforman y es a través del barrismo social que se implementan nuevas prácticas que también presentan factores de diferenciación al comprender que sus hinchas jóvenes hacen parte de una generación distinta que posee características, luchas y trasfondos diferentes a las anteriores generaciones.

Yunez (2012) trae a colación la manifestación de lo que cada hincha considera parte de la pasión y de la asociación de esta con honor y fuerza que se puede relacionar con la visión

del aguante. También se habla de la familiarización de estos enfrentamientos y cómo se vuelven una práctica de representación social para el barrista y permite cuestionarse el por qué.

Los estudios que hacen parte de esta tendencia, sirven en el presente trabajo como datos que permiten visualizar los elementos simbólicos de la barra y su efecto en la vida social. Además, trae conceptos relevantes como el aguante que sirve para estudiar su relación estrecha con la violencia y los cambios de ideología que pueden alejar esta relación en una concepción más positiva del movimiento de los barristas. Esta puede ser tomada en cuenta a través del barrismo social que hace parte de la tercera tendencia en este estudio.

Segunda tendencia: Los factores psicosociales que condicionan el comportamiento de los jóvenes de culturas subalternas desde una perspectiva antropológica y sociológica.

Los estudios que componen la segunda tendencia (Elias y Dunning, 1992; Castaño, Uribe y Restrepo, 2014; Aldana, 2015; Feixa, 1999; Brook et al. 2003; Ferreiro, 2003; Arce, 2008; Hall, 2005) realizan estudios desde la sociología que sirven como sustento para entender los comportamientos de las subculturas. Estos estudios han sido realizados en torno al fútbol, las barras (Castaño, Uribe y Restrepo, 2014; Aldana, 2015; Brook et al., 2003), las subculturas (Feixa, 1999; Hall 2005) alrededor del mundo, o el concepto de sociedades neotribales (Maffesoli, 2004) pero ya que el fútbol adquiere una caracterización de lenguaje universal, las perspectivas de investigación resultan útiles en un marco más amplio. Aunque, cabe aclarar que los estudios sobre los barristas mencionados en estos antecedentes, son sobre barras de Latinoamérica (Castaño, Uribe y Restrepo, 2014; Aldana, 2015 y Brook et al., 2003) y los estudios sobre las subculturas, sociedades y el papel del fútbol en las sociedades (Elias y Dunning, 1992 y Feixa, 1999; Maffesoli, 2004) tienen ese marco geográfico más amplio que no se centra en un apartado geográfico específico, sino que estudia las interacciones sociales en general.

El enfoque teórico que predomina en estos estudios es sociológico, por lo que se encuentran estudios sobre el comportamiento humano en estos entornos de subculturas. Feixa (1999) propone la idea de tres articulaciones sociales de los grupos juveniles que pueden generar relaciones potencialmente contradictorias en la integración y conflicto con otras culturas, ya sea por su carácter hegemónico, parental o generacional. A esto Hall (2005) afirma que estas subculturas son una oposición social de la clase trabajadora. Estos aportes de Hall y Feixa son relevantes para entender la relación del contexto social de los barristas con su permanencia en la barra. Para Hall la subcultura nace por el surgimiento de la clase trabajadora, por una derivación de la cultura parental y por sus características particulares que se ahondará más adelante. Así se puede lograr caracterizar las relaciones de la barra con su entorno y con ellos mismos favoreciendo la idea de caracterizar la identidad de estos jóvenes.

Incluso, Maffesoli (2004) hace un aporte a estas relaciones de oposición y conflicto explicándolo desde la metáfora del tribalismo. Aquí es donde, si bien tribalismo refería a una organización propia de las tribus primitivas, reaparece en las dinámicas contemporáneas como pequeñas entidades o microgrupos emergentes, en este caso en el sector del deporte, que se reagrupa con el fin de luchar contra la adversidad, lo que más adelante se abordará en conexión a la relación del aguante, y generar así un sentimiento de pertenencia.

Estos estudios también tienden a seguir una metodología de tipo cualitativa (Aldana, 2015; Feixa, 1999 y Elías y Dunning, 1992; Maffesoli, 2004), aunque también hay presencia de metodologías cuantitativas (Brook et al., 2003) y mixtas (Castaño, Uribe y Restrepo, 2014); es decir que responden a una metodología cualitativa, pero se apoyan en datos cuantitativos para poder identificar datos generales que puedan ayudar al estudio de las conductas en los hinchas. Partiendo de esto, se puede afirmar que estos antecedentes

prueban los distintos factores sociológicos referentes al entorno que llevan a los barristas a tener ciertos comportamientos reactivos.

Como lo afirma Elías y Dunning (1992) el fútbol logra exitosamente una movilización simbólica de sentimientos y emociones en sus espectadores y es esto lo que lo convierte en un deporte tan relevante y que hace que se torne la atención hacia esas dinámicas sociales que se dan alrededor de lo que sucede en las lógicas comportamentales de los hinchas dentro y fuera del estadio, pero en un contexto de la barra.

Un estudio que consideró el trasfondo psicosocial fue el de Castaño, Uribe y Restrepo (2014), de él se desprende el análisis psicoanalítico desde Freud, en donde se hace una distinción de las reacciones de las masas que son organizadas versus las que no lo son. Los altos niveles de organización en las masas pueden cambiar los grados de alteración emocional, actividad intelectual y conductas conflictivas que se dan por influencia. Es decir, que una mayor organización y control de los entornos de estos grupos puede significar un mayor control y menor grado de alteraciones. Este es un hallazgo importante que sitúa los niveles de organización como factores de relevancia para el desarrollo de las culturas juveniles.

Este texto en particular parte de teorías adscritas al psicoanálisis y desarrolla conclusiones que asocian los fenómenos de la agresividad y la resistencia con las alteraciones de la vida anímica en los miembros de estos grupos. Partiendo de esto, es posible crear condiciones que sirvan de pie para fomentar acciones acordes por parte de las políticas y programas de intervención en Colombia como lo son los referentes al barrismo social que será ahondado más adelante.

Por otro lado, en los hallazgos de Aldana (2015) referentes al estigma de las barras bravas, este es caracterizado por una presencia potente de los medios de comunicación que proponen una explicación para el ensombrecimiento de la cultura de los barristas a ojos de

la sociedad. En este orden de ideas, es importante resaltar que los macro discursos emitidos por diversos medios de comunicación, muestran principalmente noticias que denotan los hechos controversiales y negativos de los jóvenes encasillándolos en el consumo de drogas y el delito. A su vez, estos macro discursos a la par de los micro discursos emitidos desde los actores sociales, son los factores que contribuyen a que el público en general pueda llegar a estigmatizar a los barristas como sujetos peligrosos y que esta peligrosidad es lo que esencialmente los identifica.

Es importante resaltar que Aldana le da un seguimiento a una muestra localizada en Engativá, por lo que sus conclusiones asociadas a las conductas específicas de sus encuestados, si bien dan un panorama del comportamiento en Colombia, no necesariamente reflejan las creencias específicas de la barra Frente Radical Verde. Sin embargo, el concepto que refiere a las barras popularizadas como delincuentes, es determinado en un contexto colombiano y sirve de antecedente para este estudio y a su vez como punto de comparación para comparar las dinámicas del FRV con otros equipos.

Por otro lado, el argumento central de Ferreiro (2003) afirma que la construcción del nosotros o “los otros como yo”, que se manejan en este texto como las subculturas juveniles alineados con el pensamiento de Feixa (1999), se enfrentan el ser social, lo asociado al género, la clase y la etnicidad con otro tipo de identidades construidas en estas subculturas y se genera en conjunto una serie de elementos identitarios pertinentes.

Aquí resulta importante también introducir el concepto de tribu que trae a colación Feixa (1999) para definir estas fracciones sociales que en este caso refieren a los jóvenes barristas en aras de su identidad específica.

Para complementar, entendiendo la caracterización de la colectividad en los jóvenes adscritos a estas tribus urbanas, se entiende según Durkheim (1993) que no existe posibilidad de un individualismo auto referenciado, que esta colectividad tiene ciertos

elementos mutuamente creados y afectados por su entorno. Así, para Durkheim, la autonomía es algo que se consigue por medio de una praxis intersubjetivamente compartida, es decir, orientada en sociedad. De aquí a que se espere que esta tribu en conjunto defina su individualidad y que se genere un consenso social valorativo e internalizado que oriente las libres voluntades y que dan sentido a la necesidad de la implementación del barrismo social.

De hecho, Ferreiro (2003) determina una relación de inclusión y exclusión en torno a quien sigue o no al equipo. Avanzando, explica que la noción de identidad no se determinaría a partir de elementos como la pertenencia de clase, género o etnia directamente sino por el antagonismo de la inclusión y exclusión referente al vínculo con el club.

Arce (2008) introduce los conceptos referentes a las culturas juveniles que son parte de la base conceptual del presente texto y retoma las ideas de Feixa (1999) presentándolas junto a diversos autores que permiten ampliar el espectro teórico. El término subcultura juvenil establece las formas de interacción y tendencias de vida alrededor de los espacios libres y de ocio de los individuos adscritos y es uno que pretende ser utilizado a lo largo de este trabajo. De los hallazgos al comparar las escuelas como lo hace la autora, se saca que todos concluyen la cultura juvenil como “un concepto que no puede ser englobado ni determinado por las posturas biologicistas y funcionalistas de la juventud, sino más bien como un proceso en continuo movimiento” (Arce, 2008, p.265).

Tercera tendencia: La cuestión del Barrismo Social en el fútbol.

En esta tendencia se encuentran los estudios que conciben el Barrismo Social como práctica cohesionadora que le da a la barra una diferenciación en términos de organización que promueve el comportamiento asertivo en las dinámicas internas y externas (Castillo, 2019, Yunez ,2017). Para el propósito de este texto es relevante referirse a la ley 1270 de

2009 (Creación de Comisión Nacional para la Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol) y también al Decreto 1007 de 2012 (Estatuto del Aficionado al Fútbol en Colombia) por las que se desarrolla el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014-2024. Con esto se pretende la disminución de la violencia asociada al fútbol a través del Barrismo Social que algunas barras, incluyendo el Frente Radical Verde implementan hoy en día.

Estos estudios se han realizado en los últimos cinco años en Colombia, debido a que utilizan el término Barrismo Social que nace a partir de las leyes estipuladas en el párrafo anterior que proponen la disminución de la violencia y la organización de los entornos que rodean las barras bravas en el país.

Incluso, la barra ha adelantado esfuerzos varios para adherirse a prácticas propias de una concepción positiva del barrismo que se alinean con el barrismo social. De hecho “Campañas como ‘Radicales por la sonrisa de un niño’ son la manifestación de este deseo de liberarse de tal imagen nociva”, así los barristas muestran otro lado de lo que se espera comúnmente de una barra o por lo menos lo que se ha esperado siempre que se asocia con conceptos negativos de drogadicción y violencia (Yúnez, 2017, p.48). Incluso esto lo reiteran Sánchez y Cardenas (2017) cuando afirman que “están re-direccionando su habitus y acción social hacia temas como la convivencia en el fútbol, la intervención social, el arte y la cultura entre otros” (p.18).

Castillo (2019) afirma que para el caso de latinoamérica, las barras se vuelven el foco de las investigaciones ya que, la barra se concebía como un fenómeno social en donde los integrantes se distinguen por conceptos como el “auto-reconocimiento como la fidelidad al equipo, el fervor como se vive el fútbol y la hermandad con los otros integrantes de la barra (p.129). Así mismo, menciona que a lo largo de los estudios aparece el concepto de la violencia en la barra, pero en este caso es legitimada a través del “aguante” que es parte de la relación de

oposición frente a otros equipos. De esta manera, el trasfondo de vulnerabilidad enmarcado en la caracterización de la constante oposición a grupos de poder, como se definió anteriormente bajo el concepto de subcultura, además del constante enfrentamiento con otras barras, comprenden una lógica de demostración de poder. Así, los barristas constantemente están en un proceso de expresión de sus capacidades en el trasfondo de competencia que inherentemente lleva el fútbol. Por todo esto, si se puede considerar el aguante como una resignificación de la violencia en un entorno inherentemente competente frente a otras barras adscritas a subculturas que también están mayormente en situación de vulnerabilidad.

Lo anterior se da porque existe una relación de este concepto con el bien simbólico que hace parte de sistemas de prestigio y honor que hacen parte de esa construcción de identidad. Para esto, el aguante es vital y se demuestra a través del cuerpo y estas relaciones no solo son importantes por el reconocimiento social dentro de la barra, sino que Castillo hace referencia también al capital social fuera de la barra, lo cual es importante teniendo en cuenta que la mayoría de los hinchas vienen de contextos vulnerables que carecen de este reconocimiento.

Por todo esto, Castillo considera potencialmente limitadora la premisa de la promesa para reducir la violencia a través de la generación de conciencia política propuesta por el barrismo social en tanto que los procesos violentos no se enmarcan únicamente en la demostración del aguante sino también tentativamente por “un ejercicio de resistencia civil, ante los casos donde se considera que el Estado ejerce represión estatal” como puede ser evidenciado en situaciones tales como el estallido social de abril del 2021 cuando barristas tanto del Cali como del América se reunieron en Puerto Resistencia para protestar contra el gobierno y esto refiere a los momentos donde el hincha se ve transgredido por el oficial de policía o la entidad de poder estatal en el libre desarrollo de su identidad en el marco de su subcultura. Entonces, esta represión percibida por los hinchas crea una necesidad de protestar (Castillo, 2017).

Aportes y conclusiones

A partir de estos antecedentes es posible identificar que los estudios alrededor de las barras bravas se han desarrollado a lo largo de Colombia y América Latina y que la presencia del concepto de identidad se ha asociado a estos grupos transversalmente. Así mismo se ha encontrado una transformación de la manera de aproximarse a las barras y cómo éstas expresan su identidad cobijados por esfuerzos políticos de reivindicaciones que se acoplan a regulaciones en Colombia a través de la ley 1270 de 2009, el Decreto 1007 de 2012 y consecutivamente el Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014-2024. Así, se han fomentado impulsos como el Barrismo Social que están dando forma a la percepción adecuada de las identidades de las barras. Lo anterior, permite abrir el debate para la indagación de los factores que han caracterizado a las barras a través del tiempo.

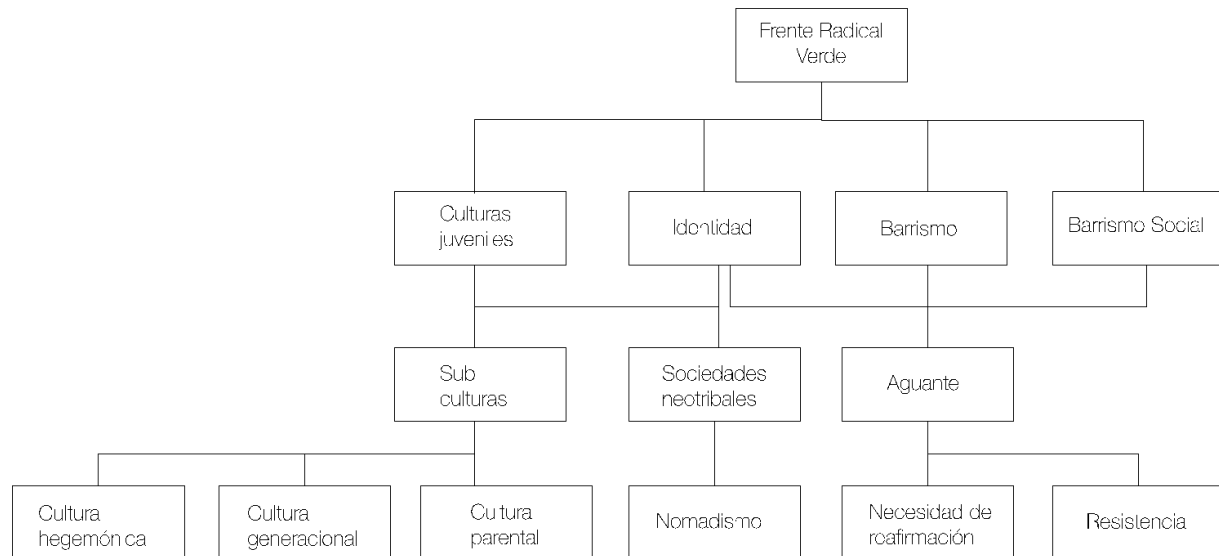
Marco teórico

En este apartado se desarrolla la conceptualización de la base teórica sobre la cual se va a fundamentar este trabajo investigativo. Se plantea el desarrollo de este marco a partir de las culturas juveniles de Feixa (1992) y el desarrollo de Elias y Dunning (1986) frente al papel del deporte en las dinámicas sociales. Estas posturas son complementarias porque esbozan un estudio que tiene focos socio antropológicos y psicológicos referentes a las masas y los individuos dentro de ciertas divisiones sociales que se abordan por los autores.

Más aún, estas teorías proponen la caracterización de las dinámicas internas de grupos de jóvenes que permiten entender conceptos que caracterizan el actuar individuales asociados al trasfondo psicosocial y sociocultural. Entendiendo esto, se pretende estudiar las transformaciones sociales generadas por la acogida del barrismo social dentro de la barra, para así ir más allá de lo visto superficialmente y posiblemente llegar a develar aquellos pilares relevantes a su identidad y labor. Se plantean cuatro enfoques que se enmarcan en culturas juveniles, identidad, barrismo y barrismo social. De estas surgen subcategorías como:

subculturas, sociedades neo tribales y aguante. En la figura No. 1 se ilustran las relaciones entre categorías y subcategorías, que confirman el enfoque teórico de esta investigación.

Figura No. 1



Culturas Juveniles

En las teorías que abordan los estudios sociológicos referentes a la manera en que están asociadas las personas y cómo se relacionan los jóvenes, se desarrollan conceptos como culturas juveniles, subculturas o sociedades neo tribales que han sido desarrolladas, entre otros, por autores como Charles Feixa (1999), Hall (2005) o Michel Maffesoli (2004). **Feixa** es un catedrático de antropología social que ha abordado estudios sobre las culturas o bandas juveniles. Se encuentra enmarcado en la escuela ibérica y mexicana refiriéndose a “la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” (Feixa, 1999, P. 84) y menciona la aparición de micro sociedades juveniles que tienen cierto grado de autonomía frente a los adultos.

Feixa habla de que estas culturas representan a los sectores dominados o la clase trabajadora y se caracterizan por la precariedad en su integración a la cultura hegemónica en un acto de oposición material. Entonces, esta oposición se genera a partir de una falta de autoridad

o autoafirmación con respecto a las culturas hegemónicas y la deslegitimación de sus discursos que generan una necesidad de desapego u oposición por su característica de sentirse menospreciados y desatendidos.

Feixa menciona el término culturas mientras Hall (2005) se enmarca de manera similar en el concepto de subcultura más específicamente como una operación de resistencia o un desafío de estos jóvenes a la ya mencionada cultura hegemónica que es la que ejerce este poder sobre ellos. Este enfoque nace de la línea teórica marxista, que son los estudios culturales en Inglaterra que pretende el estudio de los jóvenes a partir de este término heredado de la postguerra. Hall utiliza conceptos como son la hegemonía, ideología, clase y dominación para determinar lo que él desarrolla como una “relación dialéctica entre el joven y la industria del mercado” (Arce, 2008, p.261).

El término nace entonces a partir de la clase trabajadora en los 70' como derivación de una cultura parental pero que si bien está anexa a esta, tiene diversos matices que la diferencian y alejan de ella. Y esta diferenciación es la que aborda Feixa (1999) cuando los diferencia con su condición de transitoriedad en donde mientras pasan a ser adultos se encuentran en un estado de menosprecio. Feixa aborda la articulación social de las culturas juveniles a partir de tres escenarios expuestos por Hall y Jefferson:

- a. La cultura hegemónica representa esas relaciones y distribuciones de poder cultural de los jóvenes con la cultura dominante.
- b. Las culturas parentales son las redes culturales definidas por identidades étnicas y de clase con acepciones de normas y valores vigentes en el medio de origen de estos jóvenes.
- c. Las culturas generacionales que respectan experiencias específicas que los jóvenes adquieren de su entorno en términos institucionales o parentales en donde ellos se ven identificados con conductas específicas.

Incluso, se desarrolla el abordaje del término “sociedades neotribales” o tribus urbanas a manos del sociólogo francés Michel Maffesoli (2004) con la existencia de ciertos grupos juveniles que se configuran por un sentido de pertenencia y se desarrolla el concepto de nomadismo como función de “la sublevación, es el salir de sí, es, en el fondo, poner acento en todos los aspectos lúdicos, en los aspectos festivos, en un hedonismo latente, un corporeísmo exacerbado” (Maffesoli, 2004, p.37) y esta identificación con estos aspectos configuran lo que él denomina tribu. Este último concepto acarrea lo “arcaico y de lo bárbaro y, a su vez, la saturación del concepto de individuo” (Arce, 2008, p.266). Es entonces donde se desarrolla el nexo con la corporalidad y la vitalidad como características principales porque se encuentran, como jóvenes, en un proceso de identidad e individualización en donde ellos son el punto clave y el foco mientras esa necesidad de socialización enmarca un narcisismo y explica la totalidad de las experiencias grupales de estos jóvenes siempre anexos a su grupo que en el caso de esta investigación serían las barras bravas.

Es entonces la barra un grupo que pretende asociarse a estas características por su particularidad de ser grupos donde se potencia esa noción colectiva a través de las situaciones sociales, que hacen que sus vivencias se relacionan estrechamente y que se vean identificados con símbolos estéticos que los adhieren a estos grupos con características específicas. Partiendo de esto, resulta relevante caracterizar los grupos de las barras bravas dentro del marco de tribus urbanas, sociedades neotribales, subculturas y demás conceptos asociados a las culturas juveniles por su constante lucha con representaciones de poder hegemónico como se discutió previamente en los antecedentes.

Identidad

Un punto clave en la investigación presente es la identidad de estos grupos que ha sido abordada de diferente manera por teóricos alrededor del mundo. El deporte tiene cierto grado

de importancia en la integración social y es por esto que ha recibido especial atención de los sociólogos porque ha moldeado las interacciones de los individuos en materia de identidad.

La identidad se refiere a factores “desde el consumo de bienes que integran y diferencian simbólicamente a los usuarios, en torno a un cierto tipo de ropa, a una marca determinada de motocicleta, a un aro en la nariz, o a cierto tipo de música hasta aspectos más profundos como las identidades de género, orientación sexual, religiosa” (Yunez, 2012, p.5). Estas diferenciaciones en el caso de los hinchas del FRV, son caracterizadas por su ya mencionada afición al fútbol y son los puntos relevantes que definirían las prácticas, la simbología y la lógica comportamental de sus integrantes.

Esto se da “a través de la formación de un ámbito comunicativo fluido y de acceso relativamente irrestricto en lo que toca a las barreras sociales diversas (raza, clase etnia, nación, etc.), el cual tendría la virtud de operar como arena tanto para la generación de capital social como para el establecimiento de vínculos comunitarios cargados de intensidad afectiva” (Alabarces, 2003, p.20) para lo que el fútbol es un elemento que junta a diversos tipos de personas sin barreras y unidas por un gusto particular que es la atracción al deporte.

Para Elias y Dunning los hinchas que hacen parte de las barras bravas entran en un proceso “en el cual el individuo espectador, hincha, se despoja de toda su individualidad para establecerse como un alma colectiva donde comparten bienes simbólicos con otros que cumplen su mismo rol”. (p. 22). Por tanto, el concepto de identidad dentro de la barra se unifica para adquirir esa representación desde lo que significa ser barrista y no como individuos aparte. Para ellos, las identidades son construcciones sociales que se dan a través de procesos de relación de los individuos o grupos con su entorno y sus necesidades de pertenencia.

Las barras “podrían entenderse como una subcultura juvenil, porque, aunque su conformación tenga el objetivo explícito de seguir y acompañar a un equipo de fútbol, detrás de la barra hay empatías, identidades, la necesidad de compartir ciertos hábitos” (p. 22). Sin embargo, aunque

ha sido transversal la conversación de la conflictividad de los miembros de la barra, poco se ha redirigido la atención al contexto social y cultural que de alguna manera resignifica estos conflictos y que, si bien hacen parte de la realidad de los barristas, no son el foco central que define lo que significa ser un barrista.

En las culturas juveniles es muy usual esa búsqueda de identidad y esa definición de todos los elementos que son importantes para ellos y que planean tomar de su entorno. Para Silva (2002) es la necesidad de reconocimiento y de pasar del anonimato lo que comienza a conformar ese deseo de auto reconocimiento y de entendimiento para forjar esta identidad y es por esto que estos jóvenes pretenden dedicar una porción importante de su tiempo a entender y determinar esto.

Barrismo

El concepto de barrismo es hoy en día algo comprendido ampliamente por muchos aficionados debido a la rápida expansión del fútbol a través del mundo. Sin embargo, este término se da como resultado de diversos procesos evolutivos de la labor de acompañamiento por parte de aficionados al fútbol que, según Aldana (2015), comienzan en un contexto que asume la práctica como parte de un proceso de las élites y pasa a ser uno que involucraba a las masas obreras en Inglaterra a finales del siglo XIX alrededor del proceso de industrialización.

Fue hasta finales del siglo XX que este deporte se popularizó y llegó a Latinoamérica por medio de los colegios de niños adinerados o por los marineros ingleses en los puertos como el de Barranquilla, en Colombia.

Para Aldana (2015) fue el fenómeno de los *hooligans* lo que en Suramérica se denominó barrismo en su sentido más simbólico, aunque posteriormente se dio un proceso de creación de identidad “asumiendo posturas ideológicas y nacionalidades como parte fundamental en cada una de las construcciones del barrismo en todo el continente” (Aldana, 2015, p.27). Primeramente, esta idea de hinchas radicales desprendida de la idea de *hooligans* llega a

argentina en 1980 con una de las primeras muertes asociadas a estos grupos, y luego a Brasil con las “torcidas” las cuales también eran consideradas agrupaciones violentas. Así, como lo llega a mencionar Alabarces (1998), la identidad del barrista toma una característica de violencia asociado a temas como la masculinidad o a la violencia social.

Según Yúnez (2012), las barras en América Latina tienen rasgos comunes como lo son “exaltación de la fuerza, nacionalismo, sentido del honor que se asocia fuertemente con la capacidad de enfrentarse o luchar y su necesidad de reafirmación. De lo anterior se estrecha una relación con el ya mencionado concepto del aguante puesto que estas características transversales mencionadas por Yunez, son elementos que hace parte de la identidad del barrismo y que resignifican la violencia a través de la relación de esta resistencia en un contexto social determinado y de la necesidad de reafirmación dada por las características de esta subcultura.

Barrismo social

El barrismo social pretende generar una transformación de las concepciones relacionadas a la violencia dentro del fenómeno. Para Suarez (2015) el barrismo social se presenta como ejercicio de “re significación de las prácticas barristas que busca el desarrollo y la inclusión de los integrantes de las barras sin que pierdan sus prácticas y sus dinámicas” bajo el derecho constitucional del libre desarrollo de la personalidad. Sin embargo, Castillo (2019) encuentra una limitación en que las relaciones de agresión con entidades de control van más allá de la particularidad del aguante y trasciende a las relaciones conflictivas de represión que se generan al momento de la vulneración de los derechos de los barristas.

Aunque, entendiendo la presencia del “aguante” desde la concepción de Castillo (2019), lo expuesto por Suárez (2015), en tanto que la consolidación de una política pública pretenda “erradicar definitivamente la violencia del deporte”, representa una contraposición entre las posturas ya que para el primer autor, este “aguante” va directamente ligado a la violencia y a

su vez es uno de los principales elementos de la identidad, puesto que si se buscara eliminar por completo este factor, se perdería parte de su identidad en el proceso. Sin embargo, Suarez expone que se ha demostrado una posible construcción de contenidos y sentidos que movilizan prácticas dentro de esta subcultura, encaminadas a la inclusión social y la ciudadanía, lo que abre la posibilidad del cumplimiento de esta meta a través de las transformaciones positivas que no pretenden dañar los procesos identitarios.

Para Duarte (2017) existe un aislamiento, exclusión y rechazo que se da hacia los barristas a nivel nacional que genera la necesidad de ser considerado como algo más que un sujeto potencialmente dañino, y es a través de esto que comienzan los procesos de reflexión. Así, considera relevante que las personas hagan un acercamiento hacia lo que realmente significa ser un barrista más allá de la estigmatización, y lo hace desde la experiencia propia en la que pretende generar procesos asociados al barrismo social. Esto en relación a la relevancia que se le da al barrismo social, expresa la transversalidad del fútbol en la actualidad y la urgencia por generar entornos que cumplan con lo pactado en el barrismo social como método cohesionador que puede mejorar la seguridad tanto de las barras como de los demás ciudadanos.

Incluso, existe una perspectiva relevante con respecto a la transformación del concepto de violencia que se desprende de la propia concepción del aguante y es que se asume “La incorporación de la violencia como una pauta de reafirmación de la identidad en torno al concepto de aguante, define cualitativamente las prácticas que caracterizan a los hinchas contemporáneos” (Gómez, 2011, p. 58). Por esto, resulta relevante comprender la resignificación como un elemento que, si bien es parte de un ítem de la identidad, la realidad de la barra y su relevancia social no rotan necesariamente sobre este eje. Más aún, se comprendería que, al adoptar la naturaleza intrínsecamente competitiva del fútbol, se entra en un contexto en que los hinchas asumen ese enfrentamiento entre sus grupos y legitiman sus prácticas de esta manera.

En suma, la cuestión del barrismo social y de su sentido alternativo respecto del estigma de la violencia barrista sigue siendo algo esencialmente discutible, por lo que este estudio se propone analizar el caso de FRV para intentar avanzar en la comprensión de esta tensión, en un ejemplo y en un proceso representativo del caso colombiano.

Metodología

En esta sección del trabajo de grado se aborda el contexto y los sujetos que aportarán datos relevantes al estudio y que se abordarán por medio de diversas técnicas e instrumentos de medición de orden cualitativo en un periodo específico planteado en este mismo trabajo. Por medio de la observación de estos procesos alrededor de la barra, será más fácil comprender estos procesos identitarios, siguiendo la ruta trazada por las diferentes fases en las cuales está dividida esta investigación. Este trabajo está inspirado en los estudios de caso, por lo tanto, sus resultados no son extrapolables a casos similares.

En el marco teórico se identificaron las características relevantes del estudio y su orden jerárquico. Ahora, en la Metodología se presenta un enfoque de énfasis cualitativo centrado en las palabras y significados dentro del grupo social a analizar; por lo cual se recogerán los datos empleando herramientas de trabajo de campo que permitan desarrollar un análisis descriptivo, con fuentes de datos primarias y secundarias, las cuales serán seleccionadas por medio de un muestreo intencional.

Todo esto, dado que la investigación se encuentra orientada a determinar los elementos identitarios de los barristas de FRV y la transformación que estos han tenido tras acogerse al barrismo social. Así las cosas, se plantean tres fases, cada una con su respectiva racionalidad. Estas fases metodológicas serían descritas a continuación y abarcan: la caracterización e investigación de los rasgos identitarios y las dinámicas de vulnerabilidad y marginalización alrededor de los barristas del FRV (Fase 1), la elaboración de entrevistas, encuestas y grupos

focales para los barristas y líderes (Fase 2) y la intervención y análisis de resultados (fase 3).

Población y muestra

Se tiene identificado que el FRV cuenta con un total de más de mil miembros activos, de los cuales la mayoría están comprometidos en proyectos de barrismo social. De hecho, este concepto se ha hecho parte indispensable dentro de la barra y desde la sección de los líderes, se busca garantizar que todo hincha se acoja a esto. Sin embargo, por el mal entendimiento de algunos de los miembros acerca de lo que es el barrismo social, hay quienes deciden rechazarlo, pero activamente se trabaja en realizar estos espacios de aprendizaje acerca de la política. Sobre esa población se hizo un muestreo por conveniencia comenzando por entrevistar a dos líderes de la barra que servirán como porteros para realizar este estudio. A ellos se les realiza una entrevista individual semiestructurada y sirven de contacto para llegar a tres entrevistas adicionales, para un total de cinco entrevistas semi estructuradas. Cuando se alcance saturación se cesará la recolección de datos por entrevistas a los informantes claves de esta investigación.

Contexto

Este grupo de barristas ubicado en la ciudad de Cali está adscrito al equipo de fútbol Deportivo Cali y se conforma de 16 legiones que reúnen alrededor de 200 hinchas carnetizados. La división entre legiones es dada por la proximidad vecinal que tienen entre los integrantes para asistir a las reuniones. Los líderes tienen un promedio de edad de 28 años y más de la mitad de los barristas están entre los 22 y 27 años, con un rango de edad para el ingreso a la barra de entre los 13 y los 21 años.

Esta barra nace en 1992 con los “Ultras”, que fueron quienes siguieron al equipo en todos sus encuentros deportivos para alentarlos de una manera diferente a como se daba en esos tiempos, utilizando ideas traídas de Europa y Norteamérica, utilizando diversos trapos, banderas y demás artefactos dispuestos en la tribuna. La idea del barrismo nace de los hooligans

en Inglaterra quienes fueron de las primeras barras bravas y que se caracterizaban por su violencia y enfrentamientos. Sin embargo, a través de los años los hinchas han demostrado que su identidad sobrepasa esa descripción peyorativa y alineados con esto se adscriben al barrismo social en un esfuerzo conjunto con el gobierno para legitimar su labor sin dejar de lado sus elementos identitarios.

Matriz de coherencia interna del proyecto

A continuación, se presentará la matriz de coherencia interna del proyecto, con el propósito de prever las articulaciones entre los aspectos conceptuales y metodológicos, para dar respuesta a la pregunta de investigación y satisfacer los objetivos considerados.

Tabla 2

Formato de recolección de datos barristas entrevistados

Matriz de coherencia interna del proyecto								
Pregunta de investigación	Objetivo general	Objetivos Específicos	Categorías y subcategorías	Preguntas o Criterios de observación	Fuentes	Técnicas, instrumentos y preguntas o criterios de búsqueda		
						Técnicas	Instrumento	Preguntas o Criterios
¿Cuáles son los elementos identitarios de los barristas de Frente Radical Verde y cómo se habrían transformado en relación con la cuestión del barrismo social en el año 2022?	Analizar los elementos identitarios de los barristas de Frente Radical Verde y cómo se habrían transformado en relación con la cuestión del barrismo social, en Cali, Colombia, en 2022.	a. Caracterizar los rasgos identitarios de un grupo de barristas del Frente Radical Verde, y su probable relación con la conformación del fenómeno del barrismo social en el caso.	Identidad Barrismo Barrismo social	¿Cuáles son las actividades más comunes de un/a barrista en relación al BS? ¿En qué tipo de manifestaciones políticas o de movilización participan los barristas del FRV? ¿Qué rasgos de estilos, estéticas, y demás formas de presentación de la barra asumen los barristas que se vinculan a	Líderes	Entrevista semi estructurada Diálogo informal	Cuestionario 1	¿Cuáles son las actividades más comunes de un/a barrista en relación al BS? ¿En qué tipo de manifestaciones políticas o de movilización participan los barristas del FRV? ¿Qué rasgos de estilos, estéticas, y demás formas de presentación de la barra asumen los barristas que

				<p>actividades de BS?</p> <p>¿Cómo son los vínculos (afectivos, de camaradería, de comensalidad, de amistad, etc) que desarrollan los barristas entre sí en FRV?</p>				<p>se vinculan a actividades de BS?</p> <p>¿Cómo son los vínculos (afectivos, de camaradería, de comensalidad, de amistad, etc) que desarrollan los barristas entre sí en FRV?</p>
		<p>b. Comprender las dinámicas de vulnerabilidad y marginalización en el entorno de los barristas de Frente Radical Verdiblanco para discutir su relación con el barrismo social.</p>	<p>Identidad Barrismo Barrismo social</p>	<p>¿Qué actividades realizan en el FRV al interior de la barra para controlar la violencia, el consumo de sustancias, y otras cuestiones que afectan la imagen de la barra?</p> <p>¿Qué características particulares desarrolla en el barrista del FRV su militancia en el barrismo social?</p> <p>¿Cómo se relacionan con las autoridades de control, la policía y demás organismos del Estado que regulan el accionar</p>	<p>Líderes</p>	<p>Entrevista semi estructurada</p>	<p>Cuestionario 1</p>	<p>¿Qué actividades realizan en el FRV al interior de la barra para controlar la violencia, el consumo de sustancias, y otras cuestiones que afectan la imagen de la barra?</p> <p>¿Qué características particulares desarrolla en el barrista del FRV su militancia en el barrismo social?</p> <p>¿Cómo se relacionan con las autoridades de control, la policía y demás organismos del Estado que regulan el accionar</p>

				del barrismo social?				del barrismo social?
		c. Discutir los procesos de construcción de sentido a través del barrismo social presentes en los barristas de Frente Radical Verde, y su probable utilidad en la re significación del barrismo en Colombia y América Latina.	Identidad Culturas juveniles Barrismo Barrismo social	¿Para ti qué es el barrismo social? ¿Cómo se entiende el barrismo social en el FRV? ¿Qué transformaciones y percepciones sociales tiene hoy la barra tras la incorporación del barrismo social a sus actividades? ¿Cómo se puede comparar el tipo de barristas que pertenece al FRV con los de otros equipos? ¿Qué tipo de relación mantienen los integrantes de FRV que realizan actividades de BS con otras barras de fútbol?	Líderes Miembros y Voceros	Entrevista semi estructurada Grupo de discusión	Cuestionario 1 Cuestionario 2	¿Para ti qué es el barrismo social? ¿Cómo se entiende el barrismo social en el FRV? ¿Qué transformaciones y percepciones sociales tiene hoy la barra tras la incorporación del barrismo social a sus actividades? ¿Cómo se puede comparar el tipo de barristas que pertenece al FRV con los de otros equipos? ¿Qué tipo de relación mantienen los integrantes de FRV que realizan actividades de BS con otras barras de fútbol?

Técnicas de investigación

Por todo esto, se pretenden aplicar las siguientes técnicas de investigación cualitativa.

Se desarrollará una entrevista semiestructurada a diferentes líderes de la barra Frente Radical

Verdiblanco que tengan un periodo de pertenencia a la barra mayor a diez años, con un cargo relevante al barrismo social o a los procesos que este desarrolle y que pueda tener una postura referente a la transformación de la barra a lo largo del tiempo. Así mismo, se pretende desarrollar la misma entrevista a distintos líderes hasta alcanzar saturación puesto que resulta más adecuado teniendo en cuenta que el foco de esta investigación pretende conocer las dinámicas más relevantes que se vivan a lo largo y ancho de la barra y cada persona puede tener vivencias distintas.

Fases de investigación: Proceso metodológico general

En este trabajo de grado se desarrolla un esquema metodológico que se organiza en tres ciclos principales: investigación, diseño e intervención. Estos tres se componen de diversas fases y actividades descritas a continuación:

Fase 1: Caracterización de los rasgos identitarios y las dinámicas de vulnerabilidad y marginalización de los barristas del FRV, a partir de fuentes secundarias. De ser posible, asistencia a actividades representativas del barrismo social de FRV, y registro fotográfico y/o de video.

Fase 2: Diseño y validación de los instrumentos para entrevistas con líderes.

Fase 3. Elaboración de entrevistas con líderes.

Fase 4. Transcripción de las entrevistas, organización de la información y análisis de resultados, en función de los objetivos específicos a, b y c.

Fase 6. Escritura y diagramación del informe final, incluidas las conclusiones y la estrategia de socialización de resultados.

Participantes y Ética:

Se pretende centrar la indagación en los líderes del FRV, obteniendo su perspectiva en el constante trabajo de dirigencia de la barra, entendiendo sus opiniones y experiencias son altamente relevantes para conocer la realidad actual de la barra y además la trayectoria a través

de los años. De esta manera, se procederá a contactar los miembros designados y contextualizarlos acerca del fin del trabajo, de la metodología y a pedir el consentimiento necesario para las entrevistas. Así, ellos firmaron este consentimiento el cual se encuentra al final de este trabajo como Anexo 2.

De esta manera, los participantes tendrán la capacidad de conocer de antemano los procesos a seguir. De igual manera, el trabajo, una vez terminado, será entregado también a los líderes contactados para que estén al tanto de los avances y puedan ver los hallazgos de esta investigación y así tener un impacto en la barra.

Resultados

Las barras bravas o como ellos prefieren llamarse: “barras futboleras” adquieren elementos diferenciadores a partir de sus tradiciones, las del equipo, sus contextos sociales y demás elementos que tienen su complejidad. Particularmente, la mayoría de los integrantes viven en barrios populares de estratos como el 1, 2 y 3 y algunos de ellos están en condiciones de extrema pobreza. Así las cosas, su contexto social llega a tener una fuerte incidencia en su actuar dado que sus condiciones de vulnerabilidad pueden llegar a condicionarla manera como transmitan sus opiniones desde una perspectiva altamente violenta o incluso en términos de manejo de sustancias. Hecho que les genera un estigma social difícil de modificar y de comprender desde las miradas más normalizadoras de la sociedad. En adición, es relevante a este punto enfatizar en que todos los entrevistados firmaron el consentimiento informado y permitieron el uso de sus nombres y pseudónimos para efectos de este trabajo académico.

Se logró hacer contacto con cinco líderes de la barra futbolera del Deportivo Cali, Frente Radical Verdiblanco, quienes ejercen cada uno un rol de vital importancia a lo largo y ancho de la barra. El primero en ser entrevistado fue Bryan Ñañez quien lleva más de 20 años en la barra, trabaja con la Alcaldía de Cali y la Gobernación del Valle en los temas de barrismo social y política pública y quien lidera la legión Escuadrón Norte. Es un miembro activo de la cúpula

central quienes son los que toman decisiones acerca de la barra y donde se gestionan a grandes rasgos todas las actividades de la barra según el comenta. Al momento la cúpula central la conforman 10 personas tanto locales (de Cali) como líderes de legiones de fuera de la ciudad, pero también comenta que existe otro grupo aún más pequeño en donde únicamente están los líderes locales.

Otro de los líderes entrevistados es Éver Álvarez Trujillo o también llamado Yayi dentro de la barra, quien es el encargado del sector social también en conexión con la Alcaldía de Cali. De igual manera, hace parte del FRV desde los años 90 y es miembro de la Legión Extremo Grosso y la Legión 45. Hoy en día se encuentra con la Alcaldía en la etapa de formulación de la política pública de Barrismo Social y es quien ayuda a coser las banderas, trapos, tifos, etc. Además ha hecho parte de procesos individuales con los integrantes de la barra como veedor en los cursos que dictan en bellas artes para favorecer las habilidades de cada uno y abrir, a través del barrismo social, un sinnúmero de puertas laboralmente hablando.

La siguiente en ser entrevistada fue Angélica Maria Uribe Giraldo. Ella lleva 11 años en la barra, es psicóloga y trabaja en la formulación de la política pública de barrismo social con la Alcaldía de Cali y en el sector de la barra. Luego, se tomó contacto con Javier García Hoyos también conocido como Lucio quien lleva 20 años en la barra, hace parte de la cúpula central desde el 2007-2008 como referente y desde este año, a partir de febrero, como líder principal de la barra. Finalmente, se tomó contacto con Jorge Eduardo González quien es integrante de la legión Tuluá 99 quien es conocido en Cali como Tuluá y en Tuluá como Chupu. Jorge ha sido integrante de la barra por más de 20 años y ha sido mediador futbolero y dinamizador además de participe de diferentes procesos de barrismo social con la Gobernación del Valle, la Alcaldía de Tuluá y la Alcaldía de Cali.

Para todos los entrevistados se desarrolla un formato de entrevista semi estructurada con el fin de ahondar en temas de identidad asociados a la barra, pero en contexto específico de

pertenencia al barrismo social como práctica legitimadora y en contraste a situaciones que se pudieron ver años atrás, fuera de ella. Entonces, a diferencia de muchas otras propuestas enfocadas en las características negativas de la barra, se ahondó hacia lo que intrínsecamente significa la barra y aquellos elementos del contexto que, como se mencionó anteriormente, influyen en su actuar.

Así, se pretende hacer el análisis de los hallazgos de estas entrevistas bajo conceptos como el de culturas juveniles, el cual es abordado por Feixa (1999) en tanto que son “la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” (Feixa, 1999, p.1). Las vivencias de los barristas en sectores vulnerables se asocian con lo que el autor denomina como una cultura de los sectores dominados que son caracterizados por una precaria integración en la cultura hegemónica que en este caso está dada por estratos favorecidos como el 4,5 y 6 y organismos de control a los que, por consiguiente, generan una oposición explícita.

Los entrevistados respondieron las preguntas anexadas al final del documento (ver anexo 1 donde se encuentran las preguntas y los formatos de entrevista de los barristas) y para el propósito se desarrolla un instrumento que cuenta con 12 preguntas enfocadas en la recolección de información con respecto a subtemas o tópicos como: barrismo social y FRV, activismo social y barrismo social, activismo político, movilización y barrismo social y barrismo, culturas juveniles y comunidades emocionales. Estas subcategorías tienen como fin hacer una introspección hacia la realidad de la barra, sus relaciones, actividades, percepciones y sus transformaciones a través del tiempo haciendo siempre especial énfasis en la política del barrismo social como práctica legitimadora.

Los resultados obtenidos se desarrollan a continuación como una serie de hallazgos en los que se triangulan datos encontrados durante la investigación y que pueden ayudar a construir

un panorama general de la labor barrista en el grado en que se alinean unos con otros, complementándose hasta lograr saturación. Así, los datos presentados a continuación permiten entender la identidad y el contexto que rodea a los barristas en el año 2022 y su construcción a lo largo del tiempo de pertenencia de los entrevistados considerados como una voz de autoridad por su estatus dentro de la barra y por su tiempo de militancia.

Ideología y movilización

Desde sus inicios, la barra FRV se ha caracterizado por ser muy apolítica y muy apática a las interacciones con otros equipos debido a la marcada rivalidad propia del contexto futbolero. En general, la barra siempre estuvo definida bajo un estilo y una simbología muy fuerte y que ha querido transmitir fortaleza, amenaza y unión. Como afirma Ever Alvarez “Yayi”: “Nosotros aún adoptamos la misma simbología que tenían los fundadores. Nosotros tenemos muchas insignias rockeras y metaleras porque es la esencia de la gente que creó, por así decirlo, la barra y aparte de eso nosotros le hemos dado como un toque más misticista (sic) a lo que quiere decir la calavera que nosotros tenemos” (Éver Álvarez, 2022). Para ellos la calavera simboliza amenaza y esta se dirige claramente a sus rivales futboleros, una de las razones de su apatía hacia la unión con otras barras de manera amistosa.

Figura 1

Escudo calavera FRV 1992



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQOJ4d>

Figura 2

Bombos con el escudo del Deportivo Cali y la calavera del FRV



Nota. Fotografía tomada del video del Instagram de Felipe, integrante de la barra FRV aportado por Angélica Uribe, 2022.

<https://www.instagram.com/tv/CX2R1dKMLcr/?igshid=MWI4MTIyMDE=>

Figura 3

Trapo legión Fossa Dea del FRV



Nota. Fotografía aportada por Jorge Oviedo, 2022.

Incluso, otro de los elementos resaltados por Ever es el uso de las letras A en mayúscula y al revés a manera de folclore del fútbol “Como por decir que la A hace parte del América, entonces de pa abajo”. En contexto, el América de Cali quien es su rival inmediato, tuvo su paso por la categoría B y esta baja para los barristas del FRV es símbolo de poder y de superioridad sobre la otra barra. De hecho, Javier “Lucio” agrega que, de su largo trayecto por la barra, el cual supera las tres décadas, veinte de esos años estuvieron como él dice “en el underground”, “sin salir a la luz pública, anarquismo total” (Javier García, 2022). Entonces mayormente en su pasado la barra estuvo muy marcada por esta lejanía que ha dificultado de alguna manera los procesos de integración a los esfuerzos de política pública y re significación del barrismo.

De la misma manera los líderes se han hecho conscientes de la necesidad de cambio en tanto que existen oportunidades que no se pueden dejar de lado a causa de una actitud cerrada al diálogo.

De hecho, Bryan Ñañez agrega que “Todo este tiempo el barrismo social a lo que nos ha ayudado también a nosotros como líderes es a concientizarnos porque yo te digo la verdad y te lo digo así de verdad, anteriormente nosotros no sabíamos ni queríamos saber nada de lo que era barrismo social ni nada de eso ¿Si me entiende? Eso era solamente nosotros y nosotros los radicales y no copiamos, ni policía ni Alcaldía ni nada” (Bryan Ñañez, 2022). Por todo esto, el barrismo social surge como una concientización de la responsabilidad social que el grupo posee como ente político o como subcultura a la cual están adscritos cientos de jóvenes, que no solo viven en la ciudad de Cali, sino que como afirman, están a nivel nacional y hasta internacional.

Teniendo en cuenta esto último, resultó la duda de su grado de involucramiento como barra futbolera en procesos como las movilizaciones sociales y procesos de apoyo a partidos políticos. De aquí los hallazgos apuntaron hacia la cualidad de independencia que tiene la barra por sobre otros movimientos políticos. De hecho, Bryan Ñañez cuenta que la barra en sus inicios

no solo se alejaba de esto, sino que tampoco eran permitidas cosas como otras religiones ni, claramente, amistad con “otros colores” como lo afirman ellos.

Uno de los hallazgos que fue transversal en las entrevistas fue el concepto de la mentalidad Ultra. Para los años 90 la barra comienza bajo la idea de generar un acompañamiento que fuera más allá de la cancha. Querían dar un apoyo más grande como seguidores fanáticos del equipo. Su camiseta marcaba “ULTRAS” y así se identificaban y diferenciaban de otros. Alrededor de este contexto estaba la transversalidad de la violencia y una posición antagónica a organismos de poder que se traducía en hostilidad y la muestra de la fuerza y la resistencia. Entonces, a pesar de que la barra surgió transformaciones legitimadoras que convirtieron a los Ultras de 1992 en el ya oficial Frente Radical Verdiblanco, la ideología y la mentalidad que aún conservan como concepto referente es el de Ultras.

Historia de la estética en el FRV y los Ultras 1992

Al momento de desarrollar las entrevistas, uno de los hallazgos importantes fue el breve recuento de los momentos relativos a la estética y la simbología que desarrolló Javier García. La relevancia del recuento se da por el tiempo de permanencia en la barra de este integrante, a quien llaman “Lucio”, siendo hoy el máximo líder y perteneciendo a la barra como parte esencial de ella desde los 90s. Él ha sido partícipe de la evolución de la barra desde sus primeros momentos y es conocedor de los cambios más relevantes en términos de mentalidad y apertura al público.

Cuenta Javier que la barra fue creada en 1992 como un grupo de hinchas y que para esos tiempos un grupo de amigos que se reunía por este propósito, decidieron llamarse Ultras. Por esto, la estética en muchas banderas de Ultras 1992. Ellos comienzan a alentar al Deportivo Cali de manera diferente a lo convencional, “que era de pie y alentando, cantando sus coros, pues hacia el club, demostrándole su amor y su lealtad pues de seguido. Cosa que no se veía en los noventas pues porque eso era una nueva tradición que se venía” (Javer González, 2022).

Entonces la barra llega así con una propuesta diferente que incluía mucho más compromiso y dedicación.

Años después, para 1996 la barra termina dividiéndose y se tienen los Ultras por un lado, quienes se van a la tribuna norte y el Frente Radical, por el otro, quienes son los que se asientan en la tribuna sur. El Frente es creado con estética rockera en términos de música y bricolaje y se comienza a construir y desarrollar un nuevo movimiento. La estética rockera o grunge llega como una manera de expresión que se alejaba del movimiento consumista implantado en la sociedad, “Alejándose de la teatralidad y la extravagancia de los 80, el look Grunge era descuidado. Camisas de cuadros muy populares en Seattle, camisetas básicas, jeans rotos, Dr. Martens o Converse desgastados y sucios, pelos largos y desprolijos, símbolo de una generación pesimista, en crisis existencial, cansada del frenético consumismo, a la cual no le importaba su apariencia y verse desaliñados.” (Gámez, 2022).

Figura 4

Estética Rockera o Grunge- Banda Pearl Jeam



Nota. Pearl Jam, <https://elrockescultura.com/la-historia-de-pearl-jam-la-banda-de-rock-norteamericana-mas-popular-de-los-90/>

Parte de la simbología del FRV en sus inicios, se desprende de esta estética que era acogida por su cualidad de contrariedad a la normativa social. Así, al momento eran un grupo social dotado de rebeldía y como ellos repiten transversalmente, un sentido de anarquía muy marcado. De hecho, mucha de la simbología era dada por elementos como:

“La A al revés, que teníamos muy de la mano por la esencia del metal, de la música metal, las calaveras, bandas de rock, como ACDC, Iron Maden, el mismo Metallica, Jim Morrison, bueno y todas estas simbologías. Cuando ya empezamos a evolucionar en el 96, 97, ya habemos (sic) otro grupo de jóvenes que llegamos pues a esta barra, que ya venimos como con el anarquismo

punkero. Éramos un grupo que escuchábamos un estilo de música diferente, pero relacionado con el rock, éramos punk, y bueno, empezamos con todas estas dinámicas del anarquismo, el izquierdismo, El Ché Guevara. Se viene esta otra revolución pues que viene muy apegada de nosotros desde el sur del continente”

Javier marca unos puntos de inflexión en el tiempo que definen su estética y la moldean de acuerdo a los gustos de los integrantes. Entonces, está el primer momento cuando llega un grupo fuertemente influenciado por la estética rockera y muy apáticos al contacto social fuera de su grupo; un grupo muy cerrado y que tenía marcada esta característica de peligrosidad. Luego, viene el segundo momento en el que él se adhiere a la barra cuando los gustos se transforman y llegan estéticas como la Punk a hacer parte de su ideología. Sin embargo, el cambio no era muy marcado más que por ese cambio puntual en la estética porque la ideología de competencia, peligrosidad y reticencia a la autoridad aún era muy marcada.

Sin embargo, ambas estéticas seguían una misma línea que no difería mucho de una a otra entendiendo que el estilo Punk es un “movimiento contestatario que se alejó de la música inspiracional, psicodélica y ensoñadora de la década pasada, para hacer sonidos crudos, fuertes e irreverentes, que hablaran de la realidad oscura y de los sentimientos de inconformismo de aquella parte de la juventud, que se sentía desadaptada y ajena al statu quo.” (Gámez, 2022). Entonces, aún se mantenía una suerte de estética oscura de un grupo inconforme con el estatus quo de la sociedad del momento, pesimistas, en crisis existencial, inconformes, reprimidos y físicamente con apariencia desaliñada.

Pero con esta nueva evolución llegan nuevas ideas y propuestas que comienzan a darle un poco más de forma a su cultura. Entonces, esta segunda generación, como lo afirma Javier, comienza a “Hacer los propios cantos de nosotros ya y no estar copiando cantos que venían de Argentina. Serie de cosas que nosotros por lo menos como nuestras raíces ultras no permitían que hubieran trompetas dentro de la barra como tal pero pues veníamos desde un país

sudaca, de un contiente sudaca y nosotros realmente el carnaval y la fiesta es típica. Es autóctona pues de Colombia, a pesar de que pues estábamos en una búsqueda de identidad como tal como colocando su propio sello.” (Javier García, 2022). Así pues, con la introducción de trompetas y nuevos trapos, su cultura cobra un poco más de color y forma también conscientes de la cultura propia del país. A esto resulta relevante el término bricolaje adaptado por Charles Feixa (1999) el cual “sirve para comprender la manera en que objetos y símbolos inconexos son reordenados y recontextualizados para comunicar nuevos significados” (Feixa, 1999, p.98).

Con este nuevo aire, la barra toma un sentido más autónomo y empiezan a crear sus propias prendas o diseños y “ya empezamos a crear o a identificar un grupo de los que saben diseñar, los que saben componer, los que saben dibujar, pintar; bueno, todas estas cosas. De hecho nos catalogamos siempre Para hacer los mejores trapos de Colombia por nuestra estética” (Javier García, 2022). Así, comienzan a descubrir e identificar sus puntos a favor y de cierta manera es el momento en que empiezan a tomar consciencia de su identidad y de sus capacidades como grupo en torno a la definición de esta estética y todo su bricolaje en general.

Una de las características que Javier resalta es que todos los elementos simbólicos de la barra son hechos por ellos mismos y a mano: “Nosotros no pagamos para que nos hagan trapos, los hacemos nosotros. Siempre todos tienen una historia: quién lo pintó, cómo, en dónde, cuándo. Con las uñas y la lata” (Javier García, 2022). El FRV tiene esa cualidad de enorgullecerse del trabajo logrado por ellos mismos y como recalca aquí, con recursos limitados pero siempre orientados a ser los mejores, esto último gracias a su espíritu de competencia que es algo más que los caracteriza y más en un contexto como lo es el futbolero que tiene esta cualidad intrínseca.

En cuanto a su ideología y respaldando lo antes mencionado referente al perfil de la estética punkera y grunge, su actitud hacia la sociedad era muy reticente y rebelde: “Nosotros pues, siendo muy jóvenes éramos muy anarquistas, muy underground, no nos gustaba las

noticias, fotos; toda esta cuestión como de Redes Sociales. En ese momento empecé a ver un mundo revolucionarse sobre eso y nosotros nos manteníamos muy underground. Nada con relación de policía, nada con nada ni nadie” (Javier García, 2022). Sin embargo, afirma que a ese momento, ya era hora de aceptar esa nueva transformación en donde el mundo iba abriéndose y ellos no podían quedar atrás. A pesar de esto, comenzaron a haber muchos cambios en la barra y el entorno de ella debido a que ya para finales de los 90s, la barra creció tanto que pasó de solo estar en el primer piso de la tribuna popular, a subir al segundo.

Con esta transformación se fueron integrando aún más fanáticos, lo que condujo a nuevos conflictos con otras personas que también eran hinchas pero que no tenían la misma ideología de ellos. Así que,

“En el 2000 que ya decidimos subirnos al segundo piso pues obviamente viene una pelea interna que era con la gente de páginas. La gente de páginas era una gente muy vieja del estadio, pero tenía la costumbre de sentarse. Verse el partido sentados, no había cuestión de banderas, ni de sombrillas, ni de tiras. Entonces bueno, empieza una pelea interna contra ellos, ellos con nosotros. Llegamos a un momento de conciliación, pasando los 2000, 2000 tantos, 2003 perdimos título, pero seguíamos con esta esencia todavía pues viva de que somos ultras, barra.” (Javier García, 2022).

Ya para ese entonces, comenzaban a destacar cosas nuevas de su identidad. Este conflicto se daba porque estas personas iban en contravía del principio de siempre estar parados en tribuna. Así que hallan la manera de estandarizar estos procesos conforme comienzan a tomar control de esta tribuna.

Javier afirma que para el año 2007, el FRV comienza a tomar relevancia y se sentían, en palabras de él, en la cúspide del barrismo,

“Si no éramos la mejor barra del país pues éramos la más temida. Teníamos tifos, ya habíamos hecho estos tifos 3D, ya habíamos puesto la vara muy alta por nuestra cultura que tirábamos más bien a Ultras de Europa. Ya nos empezó a cambiar la vestimenta pues por la persecución policial y toda esta cuestión. Empezamos a utilizar ropa casual, después de que todos tenemos nuestros diseños, nuestras cosas de nuestra propia barra, pero empezamos pues a cambiar como a la forma casual de más bien generar otra cultura que es vestir bien, verse bien, pero ser barra” (Javier García, 2022)

Entonces, esta estética desaliñada e irreverente tomada de la estética grunge tiene su momento de inflexión de nuevo y cobra una identidad más pulcra y definida. De alguna manera habían sobrepasado el momento de cuestionarse por su identidad y ya tenían elementos como grupo creciente que eran competitivos con otros grupos y que les otorgaban un sentido de pertenencia y orgullo. El FRV ya iba adquiriendo muchas más características identitarias. En ese momento, comenzaron a dejar de lado el hecho de siempre vestir por completo con vestuario alusivo al Deportivo Cali y entraron nuevos elementos simbólicos diferentes fuera de la cancha. En su vida cotidiana:

“No podíamos estar como por ahí, como se dice pues rifándonos (sic) a que nos identificaran fácilmente. Pues, como barra. Y ya, de ahí para adelante nos venimos ya con otros estilos de alentar, ya arraigamos mucho la bufanda. Ya todo el mundo tenía su bufanda digamos desde la barra, desde su maletín y, llegábamos a cualquier ciudad y sacábamos esa bufanda. Pues bien vestidos, pero con nuestras bufandas siempre identificándose: Frente Radical. De pronto la legión que era, la ciudad o país pero sí teníamos muy ya como dentro de nuestros genes de que no teníamos que ir vestidos todos del Deportivo Cali para representarlo en cualquier ciudad sino que podíamos ir bien vestidos. Con una

bufanda podríamos hacer una representación de la barra o de nuestro grupo como tal” (Javier García, 2022)

Con el tiempo entonces, necesitarían menos elementos que reivindicaran su causa porque su identidad ya era mucho más clara y eran conscientes de las problemáticas sociales que acarrea el estar identificados en todo momento con las insignias del equipo. Por estos años ya había comenzado una persecución policial a las barras por su contexto de violencia y, como dice Javier, estar identificados en su vida cotidiana para ellos iba a ser contraproducente porque ya había un problema social.

Otro de los elementos transversales en la identidad de los barristas son los trapos. Estos son una “Estructura de tela conformada por los colores del equipo de fútbol y el nombre representativo de la barra o alguna ilustración referente a un ídolo del equipo, un integrante fallecido de la barra o referentes del lugar donde pertenece esta; además considerada como parte fundamental de sus prácticas ya que las banderas son la representación ante el mundo de quienes son como barra.” (Duque, Valencia y Restrepo, 2016, p.13). Estos tienen especial importancia porque dan nota de la identidad de la barra y en ellos están inscritos elementos con suma relevancia acerca de la barra y su simbología.

Por todo esto, Javier comenta que en la identidad de los trapos en su mayoría es visible el uso de, por ejemplo, elementos como la letra A al revés y demás símbolos que con el tiempo fueron perfeccionando en torno al dibujo o el estilo de la letra. Para ellos sus trapos son fuente de orgullo y a esto él comenta “. Bueno, de hecho, no podemos negarlo, somos los mejores del país. Los trapos de nosotros son los más chimbas. Los mejores pintados son los de nosotros como tal.” (Javier García, 2022). Es un motivo también de orgullo.

El tercer punto de inflexión de la barra llega ya para lo que Javier estima, alrededor del 2007 en donde se ve otro cambio revolucionario en el cual se integran otro tipo de jóvenes que llegan para la segunda década del FRV. Aquí, las cuestiones de redes sociales llegaron a

imponerse como su llegada y la barra se ve forzada a ceder un poco más en su cerrada posición a los ordenamientos sociales. Entonces “los hinchas ya no van a la cancha sino que prefieren escribir desde el computador o un celular. Y pues esto se vuelve ya como más comercial.”(Javier García, 2020). Ya llega un nuevo estilo de barrismo que estaría a punto de comenzar esta transformación hacia una era más tecnológica y sería lo que abriría la puerta a la aceptación posterior del barrismo social.

A esta evolución Javier agrega que

“Tampoco nos ponemos en desacuerdo pero sabemos que de pronto los nuevos cambios siempre traen mucha discordia, pero pues poco a poco la gente se va adaptando y ahora vemos mucho más colorido, vemos mucha más gente. Anteriormente como lo decíamos nosotros, había una sola tienda de la barra que solamente vendía cosas muy muy barra, para un grupo muy específico. En cambio, ahora no, ahora la era digital todo el mundo ve, todo el mundo tal y hay para todo el mundo. No es tampoco algo cerrado que tiene que ser acá, no.”

Digamos que esta tercera era de la barra llega con un nuevo concepto orientado a la accesibilidad. Con las redes sociales y la tecnología todo es cada vez más accesible y en su trasfondo la barra siempre fué muy apática a esto. Sin embargo, de alguna manera los integrantes vieron posible esta adaptabilidad y asumieron los nuevos roles sociales que venían con esta nueva incorporación no sólo de nuevos integrantes sino de sus nuevas costumbres, creencias e ideologías sin arriesgarse a perder la esencia de lo que transversalmente ha sido el FRV y los Ultras.

Identidad

El barrista a lo largo del tiempo ha manejado siempre las mismas características asociadas al equipo que siguen, como lo es en el caso del FRV el Deportivo Cali. Así, Frente Radical Verdiblanco indica que son el frente o la barra inmediata y delantera del equipo;

Radical, porque su actuación y su filosofía e ideología como se habló anteriormente tienen esta característica confrontadora y de pensamiento fuerte y Verdiblanco porque la insignia del equipo lleva siempre estos dos colores, el verde y el blanco. Esto entonces es lo que, en primera instancia, surge como una de las características del equipo.

A lo anterior se le suma una de las posturas presentadas por los barristas cuando se les preguntó ¿qué rasgos de estilos, estéticas y demás formas de presentación de la barra asumen los barristas que se vinculan a actividades de barrismo social? y una de las respuestas fue:

“Nosotros aún adoptamos la misma simbología que tenían los fundadores. Nosotros tenemos muchas insignias rockeras y metaleras porque es la esencia de la gente que creó, por así decirlo, la barra y aparte de eso nosotros le hemos dado como un toque más misticista a lo que quiere decir la calavera que nosotros tenemos. La calavera no quiere decir nada más que una amenaza. Uno de los rasgos más grandes que siempre hemos tenido desde los inicios de la barra es que siempre usamos una A al revés. Siempre usamos las A boca abajo, cuando son mayúsculas las usamos boca abajo pues cómo por, eso es como folclore del fútbol como por decir que la A hace parte del América entonces de pa abajo”
(Bryan Ñañez, 2022)

Entonces, a esta narrativa de resistencia comienzan a unirse símbolos como la calavera que denota peligro o la “A” que representa su rival inmediato América de Cali, con quien siempre llevan esa relación de contrariedad y competencia constante y por el cual el símbolo invertido adquiere una connotación negativa. A este punto, los símbolos en contexto representan una comunidad resistente y en un medio que condiciona su actuar a algo meramente competitivo. Y es que el contexto del deporte y del fútbol específicamente, son meramente competitivos así que esto adquiere cierta transversalidad.

Éver Álvarez agrega

“Anteriormente los líderes de nosotros, nosotros les llamábamos los famosos matagatos (sic) porque esos manes eran todos vestidos de negro, botas y tirantas y eso mejor dicho a uno le daba miedo era ver a esos manes. Hoy en día en la barra seguimos con la mentalidad ultra como tal con el tema de las salidas de los tifos de todo eso, pero si mucha gente tiene sus religiones. Son católicos, pero me consta que hasta cristianos van a la barra”(Ever Álvarez, 2022).

Entonces, con el tiempo la barra se ha vuelto más flexible en su apatía hacia el mundo exterior y se podría decir que gracias también a la política del barrismo social. Entonces, cómo se habló anteriormente si existe aún ese alma de competencia y asociación con el peligro pero en un grado mitigado por la resignificación social que se dan en los esfuerzos de legitimación por parte del barrismo social en el FRV. Existía antes también una estructura mucho más vertical en lo referente a las decisiones de la barra y la estética mientras hoy en día existe un modelo mucho más horizontal y que invita al diálogo.

Incluso cuando afirman: “Nosotros nos hemos caracterizado por ser una barra con mentalidad Ultra, Los trapos de nosotros la mayoría sin como se dice en inglés, ¿me entendés? Son trapos que representan la mentalidad ultra, la mentalidad hooligan”(Bryan, 2022), se reafirma esa transversalidad de la lucha por la resignificación que es propia de las tribus urbanas pero si con esa nueva característica hacia lo social.

Figura 5

Material digital Legión Ginebra haciendo uso de la calavera del FRV



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 6

Material digital FRV Buga haciendo uso de la letra A al revés



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 7

Material digital Legión Fossa Dea 1999 con león como símbolo



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 8

Material digital Legión Régimen Terrón 19 años “firmes y dignos”



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 9

Trapo GREEN HELL del FRV exhibido en el estadio del Deportivo Cali



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 10

Trapos del Equipo Independiente Medellín en la tribuna del FRV, tomados por ellos y puestos al revés



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 11

Integrante del FRV con tatuajes alusivos al Deportivo Cali en su espalda



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 12

Integrante del FRV en el estadio con tatuajes alusivos al Deportivo Cali en su espalda



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 13

Integrante del FRV en el estadio con tatuaje alusivo al Deportivo Cali en su pecho



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 14

Trapo del FRV rodeado por la barra



Nota. Fotografía tomada de video proporcionado por el entrevistado Javier García

En adición, el FRV en términos de su estética personal ha identificado ciertos elementos diferenciadores. En palabras de Javier García: “Nosotros, la mayoría de personas, pues de este movimiento, nos identificamos mucho con la sombrilla, con la bandera, con la pava, con la bufanda. A parte de vestir obviamente la camiseta del Deportivo Cali. Tenemos prendas de la barra, desde unas medias, hasta boxers, pantys para mujeres, braceres, tops, bueno, lo que uno busque” (Javier García, 2022). Todos estos elementos son comercializados por ellos mismos y en términos de su variedad se puede decir que esta afición es un estilo de vida.

Barrismo social

En la tribuna aún existen distintas posturas acerca de lo que es realmente el barrismo social a raíz de esa reticencia a generar espacios de diálogo con otros fuera de la barra. Entonces, para algunos se crea el imaginario de que el barrismo social aparece como un movimiento que por fuerza busca generar lazos de amistad con ellos y otras barras y cómo la cultura de las barras

antes mencionada como el aguante en términos de resistencia, oposición y competencia corre en contra de esa acción, muchos optan por no acatarla. Sin embargo, al presente momento la labor de los líderes y demás implicados en esta política, es dialogar con los integrantes y explicar lo que realmente busca transmitir la política.

Así las cosas, para la indagación de lo que realmente es el barrismo social, se optó por hacer dos preguntas ¿Para ti qué es el barrismo social? y ¿cómo se entiende el barrismo social en el FRV? Hay que tener en cuenta que existen diversas posturas y resulta relevante entender ¿qué está en el imaginario de los hinchas en ese grado? Por ejemplo, Bryan Ñañez afirma que “Ha sido como una de los grandes inconvenientes, o sea que posiblemente los muchachos más jóvenes lo entienden como que el barrismo social es hacerse amigo de las otras barras entonces en ese juego de malas interpretaciones, malos entendidos”(Bryan, 2022), por tanto esto ha dificultado el proceso de acoger la política. Dicho por Angélica Uribe, a pesar de esta apatía hoy en día se ha potenciado la participación de los integrantes aunque no de la manera deseada. Entonces, para mitigar esto se recurre a conversaciones también individuales que buscan regular actividades de violencia dentro de la barra para propiciar más espacios de integración y de aprendizaje para el ejercicio de sus habilidades.

Para tal propósito, los entrevistados logran proporcionar información referente a los inicios de la política. De hecho “Lucio” afirma que “El barrismo social es una expresión que nace a través de todo el conflicto que se formó entre las barras de Cali, entre los años 99 y 2002-2003. Para el 2003 nosotros arrancamos con el tema de barrismo social con unos compañeros que de pronto se les dio la idea de tener una campaña social en el hospital universitario para el pabellón de niños quemados con pólvora.” A este propósito todos los líderes mencionaron que este propósito comienza con una actividad llamada Radicales por la Sonrisa de un Niño, programa el cual es iniciado por un barrista ya fallecido llamado Steven Songaliano que al día de hoy ha evolucionado en un movimiento para ayudar a niños que lo necesiten no solo a nivel

local sino nacional e internacional. Como Javier añade, a nivel internacional tienen presencia en lugares como Chile, España, Francia, Argentina, en Estados Unidos como en New York, New Jersey, o Miami. De hecho, es un programa que se desarrolla todos los diciembre por las distintas legiones que se ubican a lo largo del mundo.

Esta labor resulta ser parte de uno de los pilares importantes del barrismo social en el FRV y existe cierto grado de respeto y compromiso transversalmente en la barra. De hecho, algunos de los entrevistados tales como “Lucio” y “Yayis” o Bryan, estuvieron presentes en estos primeros momentos con el creador del proyecto y al día de hoy respetando el legado del compañero ya fallecido, recuerdan con esmero esos días. Así mismo, Éver Álvarez “Yayis” agrega “fuimos en ese momento hace muchos años. Fuimos a ser parte de entrega de regalos, de un espacio lúdico para los niños, ya de ahí para allá en adelante, como te digo, ya se volvió una tradición cada año hacer esa actividad con los niños”. Con esto, la actividad evoluciona y ya no solo es con niños enfermos sino que se ha ido a barrios bajos con ollas comunitarias a llevar ropa o regalos.

Para ellos, el barrismo social más que un compromiso por la seguridad en el ejercicio como hinchada de fútbol, es un compromiso social a nivel de los barrios donde ellos viven o barrios aledaños, “Es abrir puertas pa los muchachos donde por medio de actividades lúdicas, actividades dentro de la ciudad como tal y actividades dentro de la barra, le damos a conocer a los muchachos la importancia de lo que es el respeto por la vida, el respeto por la vida es muy importante, que obviamente independientemente de que hayan diferentes colores, aquí lo que prima es la vida, el respeto”. Así, el barrismo social se convierte en una labor legitimadora no solo en el contexto futbolero sino a nivel ciudad.

Alineado a lo anterior, ciertas definiciones de lo que es el barrismo social para ellos resultaron relevantes para resaltar puesto que denota la importancia del programa y la claridad conceptual que se maneja. Para tal propósito, una de las definiciones más completas con

referencia a la información explicada por los demás, es aquella traída por Angélica quien define el barrismo social como “esas acciones positivas que realizan como tal las barras futboleras adentro o fuera de ellas. Digamos que dentro de la barra se trabaja en torno a ciertas necesidades que se evidencian de quienes integran la barra y fuera de ellas se trabaja con la comunidad ya sea comunidad vulnerable, con infantes o de bajos recursos o con comunas o barrios aledaños en donde se reúnen las legiones que conforman la barra para potenciar espacios de sana convivencia y de reconciliación con la comunidad”(Angélica Uribe, 2022). Esta idea de potenciar espacios de sana convivencia y reconciliación dentro y fuera de la barra es, a grandes rasgos, uno de los hallazgos relevantes para la investigación ya que como se mencionaba anteriormente, legitima a la barra a nivel ciudad a pesar de su pasado reticente a la integración social.

Entonces el FRV comienza a “hacer parte de un colectivo barrista que maneja las 18 barras de Colombia que hacen parte de cada uno de los equipos colombianos como tal” (Javier García, 2022) que según añade Brayan Nuñez, quienes están en cabeza de la política pública se reúnen con un colectivo de barras a discutir aquellos temas incluyendo aquellos de la barra del América quienes han manejado a través del tiempo una relación de enemistad con el FRV. De hecho, uno de los avances que ha traído en barrismo social es la creciente disposición para generar espacios de diálogo más específicamente con esta barra aunque siempre hacen el énfasis de que es una relación de tolerancia más no de amistad.

En añadidura, Brayan afirma “Y por ejemplo mis otros compañeros hacían parte, porque eso se está como disolviendo, del colectivo barrista colombiano. El colectivo barrista es como donde está todo el resto de líderes y se reúne como el ministerio del interior con otra gente de la comisión nacional de fútbol y de Coldeportes y ellos hay veces tienen reuniones por ahí una vez al año”. De hecho:

“El barrismo social fue acogido por muy poca gente a través de los años desde sus inicios que es desde el 2003 a esta época pues ya en estos momentos estamos ampliando pues obviamente yo creo que a más del 50% y el entendimiento del barrismo social ha llegado muy bien a las personas. Igualmente, nosotros también desarticulando de que el barrismo social es sentarse a hacer amistad con otras barras, más bien es pensárnosla (sic) nosotros el futuro de nuestros muchachos o de nuestra propia barra. Pensando en un futuro mejor y que pues obviamente des articulemos la violencia en su gran mayoría porque pues la violencia es una naturaleza del ser humano como tal y más en un país como locombia (Sic) que sabemos que tenemos mucha violencia por delante y pues que eso son las cosas que son como unos ADN que ha tenido el país, cada ciudadano o cada integrante de alguna familia” (Javier García, 2022)

Alineado a esto, de los hallazgos importantes es que el actuar de los barristas no necesariamente está condicionado por su pertenencia en la barra sino que según explican los líderes, los contextos sociales y económicos de los integrantes muchas veces son de extrema pobreza, poblaciones sensibles y barrios marginados en donde los problemas sociales de alguna manera se acarrean a la barra. Éver Álvarez agrega que:

“Estas obras sociales son muy importantes porque nosotros hoy en día estamos en un estigma pues que somos los peores pero como igual la gente sabe, no son todos, no son todos los vándalos, no son todos los gamines como dicen, sino que es lo que te digo, a la barra llega mucho pelado que tiene sus problemas como se dice ya de vida diaria, vida personal que son pelados que como se dice pues en el idioma de barra es no le copian a nadie, no le copian ni a la mamá (sic), entonces ahí es donde entramos nosotros los líderes a decirles: !ve parceró! ve, la vuelta no es así, esto no es solamente venir acá y consumir, también es de

venir a alentar al equipo, es de saber la historia del equipo, saber quienes están jugando porque también es importante y mirá que lo hemos hecho”(Éver Álvarez, 2022).

Aquí prima el elemento social ya que los líderes deben ejercer una labor orientadora para que a través de la barra estas personas puedan tener una asistencia transversal quizá de situaciones que suceden fuera de la barra pero que repercuten en ella fuertemente y que sin su debida atención solo potenciaría las dificultades sociales de los hinchas.

El pensamiento del líder entonces es generar este cambio porque existe de cierta manera poco interés, a nivel ciudad, hacia el entendimiento de el verdadero trasfondo del barrista:

“con el paso del tiempo y con todo lo que ha venido pasando nosotros si o si necesitamos y debemos hacer esas obras sociales para limpiar la imagen de la barra porque pues aquí habemos gente ya adulta, gente que trabaja, gente que estudia, gente profesional que como tal no son vándalos, entonces ese es como el mensaje que les llevamos siempre a los pelados” (Éver Álvarez, 2022).

La barra no solamente está integrada por personas que cometen actos ilegítimos ante la sociedad, sino que como afirman, son una comunidad con alto índice de problemas sociales que trabajan diariamente en generar actividades orientadoras para quienes requieran apoyo ya que se trabaja con mucha juventud. De hecho, otra de las problemáticas que dificultan la acción del barrismo social es que en gran parte estos barristas que causan problemas llegan a ser menores de edad en su mayoría.

“Es complejo porque aparte de que son menores de edad, pues la mayoría son menores de edad, es un tema complejo y delicado uno entrar a tratar con menores de edad pero siempre y cuando uno le sepa llegar al pelado no reprimiendo sino como por lo menos, si vemos un pelado que está robando a otro o está haciendo algo indebido, no llegar como pues a atacar como se dice vulgarmente. No con

las manos sino pues jalarlo: ¿Ve, por qué haces eso? ¿Qué te pasa? ¿Qué problema tenés? ¿En qué te podemos ayudar? ¿Por qué problema estás pasando? Quisiéramos saber la realidad de tu vida... Mirá que lo hemos hecho varias veces y a veces han salido pelados que dentro de lo que uno ve uno dice uy ese pelado es bien bravo, bien jodido, ese pelado es mejor dicho una caspa. Y uno le llega a hablar así como te estoy diciendo y esos pelados terminan llorando, terminan contándole las historias a uno de su vida personal y terminan pidiéndole la ayuda a uno”

Aquí es evidente que la situación social no es favorecedora pero que la barra entra a abogar por estas cuestiones que mitigan a través de estos diálogos y actividades lúdicas. Entonces de esta manera

“El barrismo para mi es una oportunidad donde los muchachos que hacen parte de la barra tienen otra perspectiva de lo que es ser barra hinchada del deportivo Cali o en este caso fanáticos que somos nosotros que muchas veces los pelados que van a la barra vienen de estratos bajos, vienen pelados donde pues a veces no comen, son pelados de extrema pobreza como se dice y pues encuentran como en la barra ese sitio de refugio que de pronto puedan encontrar la droga el robo y todas esas cosas que son las cosas negativas de la barra” (Éver Álvarez, 2022)

Las condiciones sociales desfavorables como la falta de comida pueden llevar al consumo de sustancias psicoactivas o actividades como el robo o incluso el hecho de incurrir en actividades violentas también en relación a sus vivencias personales. Así las cosas, los barristas afirman ver un cambio importante en el actuar de los integrantes por lo que en este punto se comienza a reafirmar la transformación que esta política ha generado en la barra. Para ahondar más en estos hallazgos se lanzó la pregunta de ¿qué transformaciones y percepciones sociales tiene hoy la barra tras la incorporación del barrismo social a sus actividades? Parte de

los hallazgos comienzan a verse siguiendo las respuestas de los barristas como Bryan quien afirma que “Los muchachos a veces se quieren ganar a la comunidad de su, dónde está tu entorno o sea su legión y ellos pues mantienen su sitio de legión limpio, lo mantienen bien pintadito y todo el cuento y ellos mantienen bien pilosos con la gente de la junta de acción comunal y todo eso, ellos son como muy participativos ahí” (Bryan, 2022).

Existe entonces una necesidad de pertenencia a pesar de que en un pasado y aún en situaciones en el presente hubiese perpetuamiento de actividades ilegítimas socialmente. Sin embargo, en su calidad de cultura oprimida, resulta teóricamente adecuado asumir que en el grado en que ven una posibilidad de adquirir herramientas que mejoren su calidad social, comienzan a ser más receptivos a la comunidad de afuera ya que la integración comienza a funcionar como un cambio de percepción hacia el mundo de afuera de la barra. Así, los líderes entran en acercamientos y desarrollan conversaciones con ellos tales como:

“Vea parcero aproveche esta oportunidad, la oportunidad es de usted de tener un cartón o un diploma de derechos humanos o lo que sea porque pues toda la vida no te vas a quedar siendo menor de edad o consumiendo, sino que te tenés que proyectar y mirar hacia el futuro que vas a hacer vos como persona... Los pelados poco a poco han ido cambiando ese chip de que no podemos cerrarnos a la banda y de pronto desaprovechar oportunidades que en la vida no se pueden volver a ver solo porque no queremos ver a esos manes” (Éver Álvarez, 2022)

Entonces con el tiempo los integrantes han ido aprendiendo y han comenzado a aceptar dichas oportunidades que no solo son dadas por la barra sino que se hacen en conjunto con la Alcaldía de Cali o la Gobernación del Valle, que su participación también influye en la percepción que ellos tienen de los organismos gubernamentales u organismos de control legitimando en cierto grado sus actos con los barristas. Así como lo afirma Jorge González, se permite también que estos organismos conozcan las necesidades que se expresan por medio de

los pilares del barrismo social para que así, su oferta gubernamental ofrezca distintos proyectos para su desarrollo dentro de la barra donde primordialmente se beneficien los barristas. Entonces, los procesos de transformación no solo se dan de la barra de cara a la sociedad sino de la sociedad de cara al barrista. Como lo afirma Angélica:

“Ya se ve más participación en cursos que de una u otra manera se gestionan desde la política pública que es con Bellas Artes. Entonces ya se ve como más participación de los que conforman las barras y también se ha evidenciado que hay mayor realización de actividades con las comunidades, más que todo lo que te decía anteriormente, con el barrio o los barrios aledaños donde se reúnen las legiones. Realizan actividades para promover la sana convivencia y la reconciliación con la comunidad porque pues hay comunidades que no están digamos que conformes o tienen ciertas inconformidades como con los chicos que se reúnen en los diferentes barrios pues donde están ubicadas las legiones”

Lo que menciona Angélica resulta relevante para considerar que debido a su actuación, sus comunidades también tienen cierta apatía con estos muchachos. Esto realmente es aquello que se busca eliminar. Su propósito yace en:

“Aprender a convivir con la diferencia, tolerar a las personas que difieren de nuestros colores, de nuestras opiniones y aprender a sobrellevar día a día el tener que convivir con esas diferencias. Otra de las transformaciones que se presentan es el cómo nos vemos a nosotros mismos. Necesariamente se ha creado un paradigma de que el barrista tenía que ser una persona que no trabajaba, que no estudiaba, que tenía que verse en lo más decadente de la sociedad para encajar dentro de lo que es un barrista futbolero. Pero hay un cambio allí como de la forma en que nos vemos a nosotros y hemos entendido que nosotros somos

personas que podemos trabajar, estudiar, ser profesionales, y contribuir a la sociedad entonces a partir de ahí también queremos que nos vean de una forma diferente” (Angélica, 2022)

Así que, el barrismo social comienza a ser legítimo en el grado en que la labor barrista se cohesionan con acciones sociales relevantes en su contexto social inmediato dentro y fuera de la cancha. Así, resulta más que claro que no es una actividad orientada al fútbol sino a la idea del barrismo en la sociedad.

Figura 15

Reunión de barristas del FRV con la gobernadora del Valle del Cauca 2016-2019, Clara Luz Roldán



Nota. Tomado de Facebook, página oficial de Frente Radical Verdiblanco- Ultras 1992.

<https://www.facebook.com/FrenteRadical1992?mibextid=LQQJ4d>

Figura 16

Reunión del grupo de trabajo de FRV y BRS para la política pública con las diferentes secretarías de Cali



Nota. fotografía proporcionada por el entrevistado Javier García

Actividades del barrismo social

Habiendo dicho esto. Ya se ha mencionado antes de ciertas actividades que se generan alrededor del barrismo, más resultaba relevante conocer de ellas. La siguiente pregunta que se desarrolló fué ¿cuáles son las actividades más comunes de un barrista en relación al barrismo social? y existió una claridad conceptual hacia los enfoques desarrollados. Sin embargo, debido a su rol dentro de la barra, muchos hicieron énfasis en labores de cara a la comunidad y como ya se ha venido diciendo, a la resignificación social de la labor. De este modo, existen siete pilares identificados por ellos: “Está el pilar educativo, el cultural, el económico, el deportivo, el social y creería yo que el ambiental, creo que son 7”. Estas actividades sociales son de

carácter colaborativo y son de cara a la comunidad aledaña a sus legiones en donde se incluyen una serie de propuestas socialmente relevantes que se fueron conociendo a lo largo de las entrevistas. A continuación, se desarrollan los hallazgos referentes a las actividades más relevantes que los líderes pudieron reconocer.

Para este propósito, Jorge Eduardo Gonzáles realiza un aporte relevante en donde comenta los distintos pilares ya mencionados, pero a su vez complementa los hallazgos tomados del discurso de “Yayis”, cuando afirma que:

“Las actividades más comunes son la participación dentro de las actividades, ya sea deportivas, recreativas, de salud mental; de los diferentes procesos que se desarrollan a nivel económico ya sean proyectos, emprendimiento, participación en las diferentes jornadas de intervención que se realizan en las poblaciones vulnerables o la participación en las jornadas ambientales, de limpieza de parques, de ríos, de cuencas de todo este tipo de intervenciones ambientales como también la participación en la plantación de huertas comunitarias que hemos desarrollado. La participación en jornadas de muralismo en conjunto con diferentes organizaciones, la participación en jornadas políticas, la participación en tanto en congresos, en foros como en diferentes actividades académicas que se desarrollan en torno al barrismo social y también no solo la participación sino la creación de espacios o el planteamiento de ideas. Hay personas que colaboran con el desarrollo de jornadas deportivas, ollas comunitarias y todo este tipo de cosas que se dan en torno al barrismo social” (Jorge Gonzalez, 2022).

Gracias a esto, es posible ver la variedad de actividades asociadas al barrista en actividades socialmente relevantes que tienen una incidencia social más allá de su labor en la cancha y con el equipo. Aquí claramente, se puede ver cómo al 2022 se diversifica el actuar de

los barristas que en un principio solo se limitaba a alentar al equipo pero hoy en día entienden su rol en la sociedad y aplican de manera positiva su influencia.

Cabe resaltar a este punto, que las legiones se definen por el espacio territorial que cubren, es decir, son conformadas por habitantes de los barrios alrededor del lugar de reunión. Así, no únicamente hay un compromiso con la sociedad alrededor sino que la labor barrista implica compromiso con ellos mismos “Los muchachos a veces se quieren ganar a la comunidad... donde está tu entorno, o sea su legión y ellos pues mantienen su sitio de legión limpio, lo mantienen bien pintadito y todo el cuento y ellos mantienen bien pilosos con la gente de la junta de acción comunal y todo eso, ellos son como muy participativos ahí” (Bryan Nuñez, 2020). Con esto, es claro que existe un gran interés no solo de parte de los líderes sino de la comunidad para legitimar su labor.

En primer lugar y como ya se mencionó anteriormente, la actividad más importante del barrismo social para ellos es Radicales por la Sonrisa de un niño. También, tienen actividades mes a mes en relación a fechas tales como Halloween o en esencia desarrollan ollas comunitarias que a groso modo, vienen siendo actividades de carácter colaborativo. En esencia, el punto de ellos es suplir las necesidades de su comunidad en plena consciencia del impacto que un grupo tan grande como ellos podría tener. Así Éver comenta:

“En pandemia cuando la gente estaba en la casa, mucha gente pues tenía muchas necesidades, nosotros como barra muchas veces nos unimos, hicimos mercados, fuimos a regalar el mercado a los hijos o a las esposas de los pelados que están presos que por obvias razones pues imagínate no, no tienen como poderles colaborar a la esposa y al hijo, llegamos nosotros a casa por casa a entregarles pues una bolsita de mercado, en pandemia fuimos al barrio obrero también a entregar chocolate con pan, obviamente todo el mundo con su debido protocolo, con su tapabocas, con su alcohol.” (Éver Álvarez, 2020)

El FRV tiene su propio comedor comunitario, que según comentan ellos, es una de las actividades con las que comenzaron y hace parte de sus pilares. Allí, pueden alimentar a más de 50 familias de la barra y familias que viven en el territorio de cada legión. De manera que consideran que para mitigar el hambre en personas de edad, esposas de jóvenes que no pueden proveer por sus familias y demás, ofrecen un almuerzo a \$3000 pesos que resulta siendo mucho más asequible. Es por todo esto que comienza a haber una mayor claridad acerca de la labor comunitaria y la relevancia social del barrista más allá de actividades ilegítimas o ilícitas y así mismo es posible también perfilar su labor.

Otra de las actividades de los barristas según comenta Éver Álvarez “Yayi”, es la inauguración de la escuela instrumental para niños. Observaron que en relación al barrismo, por un lado existe la constante necesidad de alentar al equipo por medio de cantos y haciendo uso de instrumentos, y por otro lado existe también la necesidad de preparar a los jóvenes que tienen esas habilidades blandas tales como el manejo de instrumentos. Por esto y en compañía de la Alcaldía de Cali y la Gobernación del Valle, desarrollaron espacios de integración por medio de la escuela Bellas Artes, para crear un campo de actividades y oportunidades de cara al joven barrista para poner en uso y para perfeccionar sus habilidades en torno a esto. Entonces de esta manera “Todas estas actividades que hacemos, pues sociales, las hacemos con la ilusión de poder llegarle a los pelados y mostrarles como el lado bueno de lo que es ser barra y no que todo se a la delincuencia o la pelea” (Éver Álvarez, 2022).

Por otro lado, también se desarrollan actividades en torno a la mitigación de la violencia en tanto que los líderes hacen un trabajo para determinar las aspiraciones y habilidades de cada uno de los barristas y hallan la manera de conseguir cupos en organizaciones como el SENA o Bellas Artes en donde pueden encontrar tanto estudio como trabajo “ayudamos bastante con eso para que pues obviamente los muchachos estén ocupados y no pues estemos buscándole problemas a todo el mundo en la calle como tal” (Javier García, 2022). Por tanto, estas

actividades también nacen como herramienta para acatar el tiempo libre de integrantes de la barra, con el fin tanto de generar las oportunidades laborales y de estudio pero también de hacer uso de su tiempo para directamente reducir los índices de violencia.

Control de violencia y manejo de sustancias

A este punto surge una nueva pregunta en relación a las actividades particulares para mitigar este último. Así se cuestiona respecto a ¿qué actividades realizan en el FRV al interior de la barra para controlar la violencia, el consumo de sustancias y otras cuestiones que afectan la imagen de la barra? con el fin de ampliar la comprensión en relación a esta labor de los líderes ya mencionada, orientada a legitimar la labor barrista en un proceso de transformación como es el que acarrea el barrismo social.

Lo primero es comprender que como nos comentan ellos, los integrantes de la barra provienen de barrios sensibles en donde están expuestos tanto a las drogas como a un medio marcado por la violencia a diario dado por la falta de oportunidades y garantías dentro del contexto. Entonces, en estas culturas juveniles, estos elementos son recurrentes y hacen parte de la cotidianidad, lo que constituye un reto para la barra en términos de incidir positivamente para generar cambios pertinentes en el actuar de los jóvenes. Así:

“Esos muchachos ven en un grupo de gente pues, algo que los acoge y se forma como una especie de pandilla por así decirlo en malos términos, y son gente que hay veces vienen de hogares disfuncionales, o sea, yo no quiero que siempre que cuento esto la gente cree que uno está diciendo ¡ay pobrecito! Pobrecito no, pues es la verdad porque así lo he visto. Entonces, hay gentes y hay personas que llevan los problemas de su barrio, de su cuadra, al estadio. Entonces, lo que se quería o lo que se quiere promulgar y promover con esto del barrismo social, es que esas prácticas de violencia pues las dejen allá en su casita y en su barrio y si

hay problemas así de grupos ya grandes que se salen de las manos, pues para eso casi siempre está la autoridad competente en esos casos.” (Bryan Ñunez, 2020).

Entonces aquí se pueden ver dos cosas. Primero, que los jóvenes identifican en las barras en primera instancia un lugar de pertenencia en el que pueden ampararse para realizar actividades que en casos pueden ser dañinas para la sociedad. Sin embargo, esto no es lo que representa el barrismo, más allá del pandillismo el verdadero barrismo social entra a desarticular esta dinámica de violencia por lo menos dentro de su organización en un esfuerzo de ser socialmente relevantes.

Uno de los ejemplos relevantes en los hallazgos por parte de la entrevista de Bryan Ñunez, es la aparición de la figura de mediador popular instaurada en los estadios con el fin de reducir la violencia y dar mayor tranquilidad a los barristas en relación a su seguridad dentro del estadio. Un mediador popular, según explica Bryan, es un miembro de la barra que ha sido capacitado para hacer la labor de veedor dentro de la tribuna y atender posibles situaciones que pueden desarrollarse allí referentes a temas como la violencia y consumo. Estas personas están en el estadio con un peto amarillo y su necesidad surge a partir de que los hinchas estaban teniendo una relación conflictiva dentro de la tribuna con la policía o el ESMAD que anteriormente era enviado dentro de la barra.

En palabras de Bryan “Este grupo de muchachos lo que logramos fue sacar con mayúscula a la policía, al ESMAD... de la tribuna sur porque siempre... Resulta que el ESMAD se hacía en la última grada entonces los muchachos estaban así y el ESMAD a la espalda, entonces casi siempre había roces. Ellos provocaron, esculpían, pateaban. Entonces los muchachos no se van a dejar y eso había problemas cada 15 días” (Bryan, 2022). Por ende, otra de las situaciones de violencia es dada por la relación con la autoridad en donde, según cuentan, se sienten agredidos por los organismos de control y es esto lo que les impide tener una relación positiva con ellos. Incluso, es relevante el hecho de que la relación de contrariedad vista aquí,

incluya una apatía dada por la falta de respeto que los barristas ven de parte de estos organismos, y por ende esto genera la desconfianza.

Continuando, comenta que el modelo nace alrededor del 2005 y que para él problema de violencia dentro de la tribuna, más allá de conflictos internos, es con la policía y su relación fragmentada con el barrista. Por esto, el mediador fué la solución más adecuada debido a que su autoridad era válida para el barrista y cumplía con el rol de actuar como supervisor y gestionar los sucesos antes que se fueran a mayores. Por esto agrega:

“Se llama tribuna popular y entonces a la tribuna popular pues va gente de barrio popular y hay veces no miden sus excesos en cuanto al licor o drogas entonces lo que llega a hacer este mediador es si va a haber algún altercado los calma... son gente que son visibles y reconocibles dentro de la barra entonces esta gente le hace como caso (sic). Dado el caso que se llegue a pasar de tono se saca del estadio la persona que esté en el conflicto. Entonces con esto, nosotros logramos disminuir el índice de violencia que había con la policía y pues esto es lo principal que ha pasado con la violencia dentro de los estadios”(Bryan, 2022).

Cuando se trata con una subcultura como lo es la de los barristas, a parte de tener situaciones en su entorno inmediato que los pongan en situación de vulnerabilidad. En ciertos casos, al asumirse como una cultura que lucha contra una hegemónica, los organismos de control para ellos son significantes de opresión y es en esta relación en donde el barrismo social entra a tener especial cuidado para evitar situaciones que perjudiquen la barra. Particularmente, una situación in fortuita con un organismo como la policía siempre significa mayor daño para el barrista por su posición de subordinación en el sistema legal.

En este caso, Jorge Eduardo Gonzalez es uno de esos mediadores populares y tiene un grado de consciencia frente a la situación y la relevancia del grupo. Así agrega

“Lo primero que hay que reconocer es que nosotros somos un grupo poblacional grande. Siendo una subcultura en la cual se ven reflejado igual diferentes matices que se presentan en una sociedad como lo son la violencia, las drogas y el desempleo, la falta de oportunidades y la desigualdad social y todo este tipo de cosas. Pero bueno dentro de la barra se ha planteado estrategias como los mediadores futboleros, la implementación de una logística... Se intenta implementar el grupo de derechos humanos y todo esto ha ayudado a que se amortigüe un poco la parte de la violencia. La construcción de un diálogo permanente entre las diferentes partes que participan en un conflicto” (Jorge Eduardo Gonzalez, 2022)

Entonces aquí evidenciamos que la actitud de estos mediadores frente a los procesos de la barra, va orientada principalmente al diálogo y bajo una política de reestructuración social y reintegración social en donde los integrantes toman un papel interesante orientado a la unión y la mejora. Así, las propuestas hasta el momento de todos los líderes, han sido orientadas a la mejora y la reintegración social con conciencia social.

Una de las cuestiones que surgieron con referencia a estos procesos en el marco de los mediadores, fueron las acciones para la mitigación de estos sucesos. A esto, la respuesta fué que existe un proceso continuo con el hospital psiquiátrico del valle, con los barristas y psicólogos que consisten en talleres de salud mental a nivel individual. Así, recalca que esto se realiza en el grado que se vea una disposición de parte de la persona para ser partícipe de algún tipo de ayuda por parte de la barra y fundaciones allegadas por parte de las cuales pueda tener un tratamiento. Entonces se evidencia que los procesos de apoyo a estos integrantes se hacen en el grado en que exista una disposición y de lo contrario no se incurre en generar algún tipo de obligación en este sentido.

En otra instancia, Éver Álvarez habla también de las sanciones que tiene la barra debido a problemas internos. Agrega que los integrantes por esto a veces crecen con resentimiento y tienden a compararse con otras barras las cuales no están sancionadas enfatizando en el hecho con una percepción de desfavorecimiento por parte de los organismos de control. Para ellos, estas sanciones se representan en ataques personales a la barra por una percepción de que los quisiese perjudicar. Es aquí en donde interceden los líderes para hacerlos comprender que sus malos actos tienen consecuencias.

“Que ellos sean conscientes que cada acto trae una consecuencia. Porque a veces los pelados, por lo menos algún pelado en la tribuna hace algo, y la tribuna está llena de cámaras. En estos momentos el PMU y todo lo que es la logística del estadio tiene muchas cámaras e identifica muy rápido a las personas y pues obviamente les llegan, los cojen. No pues es que estos manes, los líderes son los que lo sapean a uno que esto y que lo otro pero no mirá que uno les explica las cosas y uno les dice ¡Pero mira huevón, es que mira lo que estás haciendo! ¿Cómo vas a decir que es que te estamos sapeando? Mirá que el problema es tuyo el que te equivocaste fuiste vos no nosotros. No podes perjudicar pues toda la fiesta que como barra podemos hacer, no podemos cerrar la tribuna porque pues aquí el perjudicado es el Deportivo Cali” (Éver Álvarez, 2022)

Entonces, existe una contradicción en su imaginario o una reticencia a tomar consciencia de sus actos buscando transferir la responsabilidad a entidades de control y a sus líderes sobre sus actos erróneos. Incluso, en este primer encuentro no existe un reconocimiento de su actuar erróneo ya que en su imaginario en donde se encuentran en calidad de cultura reprimida, sus opresores no podrían tener la razón al irrumpir en su individualidad a pesar de que esta vaya en contravía de otros. Y en este caso, la labor de los mediadores y líderes sería romper el paradigma de esta cultura oprimida buscando generar conciencia en ellos no solo para su bienestar

particular, sino para la transformación del pensamiento de la barra hacia una actitud socialmente relevante.

Para esto, los líderes han optado por explicar sus actos y sancionarlos con una entrada al estadio para el próximo partido por cuenta de la barra. Esto, no solo crea un sentido de responsabilidad y autocontrol sino que le da a la barra un grado alto de autoridad sobre las acciones de los integrantes que comienzan a ver la labor de manera más estructurada y con presencia de reglas. Incluso, pasan de tener un imaginario negativo de las reglas en el estadio que son dadas por los organismos de control, a una perspectiva más legítima de ellas porque ya son marcadas por su misma tribu urbana y es esto lo que a manera de estímulo condicionado logra a través del tiempo una asociación negativa decreciente con respecto a la autoridad por parte de entes externos a la barra.

Con el tiempo entonces ellos comienzan a entender que existe una necesidad de pertenencia social fuera de la barra, que existen reglas para el bienestar de las comunidades y que cada quien tiene un grado de responsabilidad social. Incluso que “El barrismo social es inculcar a los pelados el amor por nuestra ciudad también. No solamente al Deportivo Cali y como barra, sino a nuestra ciudad a generar más cultura” (Éver Álvarez, 2020). Así, el FRV avanza en vía al desarrollo de una cultura más consciente que tiene alto impacto debido a que su gran mayoría hace parte de barrios populares que son los que cuentan con mayor cantidad de personas y desde donde es prudente reforzar esta cultura.

Y es que para ellos, uno de los detractores de los avances sociales es el dilema con la cultura en la ciudad de Cali y agrega:

“Aquí en Cali, aquí en el valle al caleño le falta mucha cultura. O sea, el caleño es muy cochino. Vos vas a otras partes de Colombia, a otras ciudades por lo menos Medellín, Pereira, vos ves esas ciudades limpias, bonitas, esos parques y uno dice ¿pero, por qué en Cali no? ¿Por qué el valle no? Pero eso es por falta

de cultura. Y no solamente el barrismo social aplica para las barras sino para los barrios, para las pandillas, para toda esa clase de grupos que hay en los barrios porque, yo te lo apuesto que en los barrios las pandillas y las cosas así pues pues esos grupos que se hacen en las calles pues a hacer sus fechorías un 10%, 20%, 30% son de la barra del Cali o del América.” (Éver Álvarez, 2022)

Por todo lo mencionado anteriormente, es deducible que los jóvenes de los barrios vulnerables ven las barras como un ente legitimador de su actuar. Entonces, en su calidad de cultura oprimida ven una salida, una representación y un apoyo en la barra. Por su contexto social, actúan de manera reactiva a las condiciones que los rodean e incurren en actividades violentas con la barra por ese sentimiento de respaldo. Entonces cabe cuestionarse ¿en qué grado es la barra culpable directamente del actuar violento de sus integrantes? y ¿en qué grado el contexto socioeconómico del barrista condiciona su actuar violento en función de las carencias que ha tenido y su calidad de represión? ya que aunque por un lado la barra sea el punto de encuentro de personas que actúan como grupo para adentrarse en actividades violentas y de consumo de sustancias, por otro lado estas problemáticas no tienen origen en la barra en sí sino el contexto social con el que conviven a diario. Por lo que la labor de los líderes es tan relevante como compleja.

Particularmente en el tema del manejo de sustancias, Angélica cuenta que la barra está tomando acciones respecto a su manejo. Si bien es cierto que el consumo se da en este contexto, también resulta relevante apuntar que también el contexto social tiene cierto grado de influencia. Para esto ella agrega que:

“Ya en el tema de consumo de sustancias psicoactivas pues si es algo que es muy complejo porque yo creería que un 80% de la barra consume alguna sustancia psicoactiva. Lo que sí se ha trabajado es el tema del pegante, del sacol. Está prohibido totalmente el consumo de esa sustancia psicoactiva, está

totalmente prohibida. O sea, si se ve a alguien consumiendo eso, inmediatamente eso se le quita o pues se le quita el tarro, la bolsa y como que pues se dialoga con él y ya. Y oye, si ha disminuido bastante. Y ya pues lo del resto de sustancias pues si la verdad ha sido complejo, pero digamos que dentro del plan de acción de la política pública de barrismo social se creó como una línea ... que es como, en cierta parte como, crear como un centro de rehabilitación que se de solo para integrantes de las barras. Es algo a lo que se está apostando y pues ojalá se logre dar” (Ángélica Uribe, 2022)

El consumo es algo transversal a la barra y de cierta manera a diferencia de la violencia tiene un mayor grado de tolerancia según lo que se logró hallar durante las entrevistas. De hecho, los excesos son aquellos que se entran a intentar mitigar en el grado en que el barrista se sienta preparado para ello. De lo contrario y por su contexto de represión, puede ser contraproducente en la relación con los líderes. Así que, la relación entre los líderes debe de ser llevada con especial cuidado, conscientes de la fragilidad en el imaginario de muchos barristas que han crecido en contextos de marginalización y vulnerabilidad, para que el acercamiento a ellos sea en el grado en que ellos permitan y sin ejercer ningún tipo de presión.

Javier García, como líder principal de la barra también opina respecto al tema que “lo del consumo, pues, más bien hemos tratado de hacer como talleres o campañas de consumo responsable porque pues el problema no es el consumo sino es de la manera en que lo hagas como tal” (Javier Garcia, 2022). Aunque aún así resta preguntarse ¿hasta qué grado el consumo de sustancias puede ser responsable? Sin embargo, se comprende que la incidencia de los líderes solo puede llegar hasta cierto punto y que aunque su labor es comenzar un proceso hacia una convivencia sana, tienen limitaciones en los cambios que pueden lograr de inmediato en la vida de los integrantes.

Avanzando, ha sido transversal la nueva propuesta que trae el barrismo social para desarrollar una cultura más socialmente relevante en todos los aspectos de la vida del barrista de FRV. De hecho, al momento se ha podido evidenciar que ha logrado crear transformaciones que permiten a los jóvenes ver a la barra más que como una pandilla y en su lugar un hogar o una familia responsable que los acoge y que los acompaña para sacar lo mejor de sus habilidades. Para enfatizar más en esto, se lanzó la pregunta de ¿qué características particulares desarrolla en barrista del FRV en su militancia en el barrismo social? pretendiendo ahondar más en estas nuevas habilidades que podría desarrollar el joven en su paso por la barra. A esto, la respuesta se orienta mayormente en lo que anteriormente se ha venido desarrollando y es la integración como agentes sociales que tienen todos ellos en su entorno.

Así las cosas, los cambios evidenciados por los líderes son que: “Los muchachos al realizar labores sociales son muy dados a que salga bien. No se si es por el espíritu de competencia que tenemos como de querer ser los mejores y cosas así, pero yo he visto los muchachos que si van a hacer algo lo hacen bien” (Bryan Ñañez, 2022). Particularmente, esta es una de las cosas que llama la atención porque unas de las características intrínsecas del barrista son la perseverancia, la dedicación o incluso ese espíritu de competencia que Bryan recalca y si se orienta hacia un fin socialmente relevante puede ser un beneficio social con gran potencialidad.

Por todo lo anterior, una barra como lo es el FRV encaminada a un fin social en donde periódicamente se estén desarrollando actividades para su beneficio pero también el de la comunidad, resulta siendo una herramienta poderosa en la construcción de una cultura colectiva que va más allá de la barra. De esta manera, esta subcultura halla la manera de incidir en la sociedad alrededor suyo en el grado en que se vea menos permeada por la idea de la opresión social, creando un medio propicio para el desarrollo integral de sus individuos en cierto grado, por lo menos, en materia social.

Sin embargo, existen aún un número de detractores ideológicos que han tomado lugar a través del tiempo y que de alguna manera hacen parte de la identidad barrista por su transversalidad en los años de militancia de la barra. Éver Álvarez agrega:

“Nosotros nos hemos caracterizado por ser una barra con mentalidad ultra. Los trapos de nosotros la mayoría son como se dice en inglés, me entiendes son trapos que representan la mentalidad ultra la mentalidad hooligan. La mentalidad ultra es que son personas totalmente radicales, no comparten lo político ni nada pues ni religiones. Esa es como la mentalidad que se vivía anteriormente. Porque te digo, yo soy ultra pero yo creo mucho en Dios.

Resulta relevante comprender que esta mentalidad ultra de la que hablan es quizá el rasgo de identidad más arraigado a la actitud barrista tradicional antes de la política del barrismo social. Cuentan los líderes que desde los inicios el FRV tenía una disposición muy apolítica y de alguna manera anarquista.

Para ellos, ser barra era ir en contravía de los procesos sociales legitimados fuera de su subcultura. Entonces, se forjaba el imaginario de que debían estar en constante lucha con otros y en este grado era que la violencia hacía parte del ADN de la barra FRV. Sin embargo, las prácticas cohesionadoras de hoy en día transformaron esta actitud, convirtiendo esta mentalidad en un sentido de competencia, fortaleza y aguante pero dentro de los marcos sociales desde los altos mandos pero los nuevos integrantes pertenecen en cierto grado en el imaginario de esta cultura de batalla.

Para esto resultan tan relevantes dentro de la barra estos espacios de convivencia con sus comunidades e incluso con ciertos equipos. Aunque si bien los barristas aún no se encuentran preparados para tener conversaciones con otros equipos, los líderes tienen la flexibilidad para hacerlo y son las nuevas generaciones las que entienden que esto hace parte de la labor así no sea lo más deseado por ellos. Entonces,

“Una característica en particular que desarrolla el barrista con el tema de barrismo social es que ellos ya son conscientes de que son actores sociales más que actores violentos, como los hacen ver en medios de comunicación, redes sociales, televisión, etc. Entonces, ellos ya son conscientes de que son actores sociales y trabajan para cumplir un objetivo o varios objetivos en común. Ya se deja de pensar en lo individual, sino que se piensa en colectivo. En todo lo que está bien para el colectivo, en lo que lo satisface o en lo que ellos creen que es beneficioso para su colectivo como tal, más que para lo individual. Cuando el colectivo está bien, lo individual está bien” (Angélica Uribe, 2022).

La idea del barrismo se transforma desde la perspectiva que adquieren los barristas del FRV de ellos mismos. Es un proceso que comienza en la desarticulación de lo que cada uno es y representa para la sociedad, para así comprenderlo y aplicarlo en colectivo también conscientes del poder que tienen ya como actores sociales. Un barrista del FRV ya es entonces un actor social, es socialmente relevante y sus acciones tienen una incidencia en el mundo que los rodea. Como tal, tienen ciertas responsabilidades y es eso lo que han ido entendiendo como grupo.

En este sentido, comienzan a formarse las dinámicas de aceptación social. No solo de los otros con el FRV, sino también del FRV con otros equipos, organismos de poder y con la sociedad en general. Así, “La gente ya empezó a desarticularse de la violencia y a empezar a aceptar el rival de patio o el rival del momento como tal” (Javier García, 2022). De esta manera, resulta un avance esta idea de aceptación y tolerancia hasta cierto punto en donde aún difícilmente se tolera una amistad pero existen avances en torno al diálogo.

Como agrega Jorge Eduardo González, el barrismo social es esa herramienta que les permite generar ciertas características como la empatía y una capacidad crítica y mayor aceptación de las diferencias sin llegar a perder su ADN. Es entonces, un esfuerzo colectivo

resignificado en medio de su grupo que permite al barrista ser competitivo socialmente, lo orienta laboralmente, lo impulsa a estudiar, pero todo en el grado en que él mismo no se sienta incómodo con estas acciones.

Culturas juveniles y barrismo

Como se ha desarrollado anteriormente el FRV es un grupo ya organizado en el que conviven diariamente distintos grupos de jóvenes no solo en la ciudad de Cali sino a nivel internacional y que comparten gustos y una ideología de vida. Con esto se comienzan a crear lazos de familiaridad entre ellos por su relación cercana unos con otros. En particular “Los vínculos son muy fuertes tanto de amistad como de pareja, hay personas que ya tienen familia dentro de la barra. Se conocieron dentro de la barra y ya tienen sus hijos, conformaron una familia pero sigue siendo que siguen asistiendo a los eventos de la barra.” (Angélica Uribe, 2022). De cierta forma la barra se convierte en una familia no solo en el grado de representar una amistad muy fuerte, sino creando núcleos familiares en donde su primer encuentro lo tienen como barristas.

Angélica cuenta su experiencia y afirma que “Una de las principales razones por las que uno empieza a asistir a una barra y se queda dentro de ella es por que uno encuentra quizá ese afecto del cual carecen en su hogar, o sea, ciertos vacíos que de pronto uno tiene en su hogar y que encuentra cuando uno ingresa a la barra porque pues como hay tanta gente y hay tanta gente que te acoge de buena manera, entonces eso hace que uno se quede allí.” (Angélica Uribe, 2022). Entonces, de nuevo la barra actúa como ese lugar de acogida que, en un contexto vulnerable o marginado como lo es el de muchos barristas, les otorga la oportunidad de generar nuevas relaciones que tendrían un efecto positivo en su vida. Este refuerzo afectivo en términos de barrismo social como política legitimadora, es un punto clave para comprender las dinámicas positivas que esta subcultura aporta para la vida de estos individuos.

A esto, Javier García agrega: “Se relaciona muy bien, se cree que es una familia y como en todas las familias tiene sus problemas, pero muy muy muy bien un lazo grande de amistad y se desarrolla se llega a desarrollar como a nombrarnos como si fuéramos hermanos”(Javier García, 2022). Incluso a estas relaciones se suma que puesto que existe de trasfondo un contexto de competencia y de resistencia, los problemas no solo entre ellos sino con relación al equipo Deportivo Cali, pueden impulsar discordias.

Así, el enfoque de Éver Álvarez permitió evidenciar la situación actual dada por la racha negativa que el Deportivo Cali ha tenido en el 2022 tras múltiples pérdidas. Además, en las transformaciones a lo largo de los años y con la apertura de la barra que se ha mencionado anteriormente, Éver resalta ciertos puntos.

Afirma que “Anteriormente el vínculo entre barras era más. Había más hermandad, había más unión. Con el pasar de los años y con cosas que han pasado con los años, como por ejemplo con el robo de los trapos en Medellín y cosas así, hizo que se empezara a generar como esa discordia y esa pelea entre la misma hinchada interna pues uno echándole la culpa a unos otros echándole la culpa a otros” (Éver, Álvarez, 2022). Entonces esta relación de hermandad requiere de un grado de responsabilidad que tienen ellos con los elementos de su barra y la que tendría el Deportivo Cali con su hinchada.

Para particularizar el año presente Éver afirma que “como barra yo te digo que fue un año fatal para nosotros. La pérdida de los trapos, el Cali de último, el Deportivo Cali con problemas financieros, problemas internos de la barra. Nosotros mismos. Hay un grupo en la barra que quiere dirigir la barra, por querer tomar el control de la barra. Entonces este año ha sido, como te digo, muy complejo, yo creo que este mes, puedo decir este mes de octubre, hemos respirado un poco, hemos salido como de ese estrés.” (Éver Álvarez, 2020). Así es que a las problemáticas sociales que llevan cada uno de sus integrantes, se suman las problemáticas

controlables y no controlables en relación con su afición al fútbol y al Deportivo Cali que pueden representar un factor de estrés para ellos y que también tienen incidencia en su actuar.

Avanzando, se levantó la cuestión de la relación de los barristas del FRV con otras barras. Donde se desarrollaron preguntas como ¿Cómo se puede comparar el tipo de barristas que pertenece al FRV con los de otros equipos? y ¿Qué tipo de relación mantienen los integrantes de FRV que realizan actividades de BS con otras barras de fútbol? a lo que principalmente su respuesta fue comentar que no existe comparación alguna. Claramente, en una cultura intrínsecamente competitiva como la barrista no se espera que en algún grado hallen un punto de comparación, sin embargo, se encontraron ciertos hallazgos relevantes.

Las personas encargadas del barrismo social en calidad de líderes son quienes tienen contacto con otras barras ya que los integrantes siguen reticente a estos espacios de diálogo:

“Pues depende o sea, los que estamos en cabeza del barrismo social, los que estamos de lleno como los líderes de este proceso. Pues nosotros trabajamos con ellos... en la política pública trabajan con los del América y nunca ha habido un roce, se llevan bien. El grupo de nosotros, trabajamos bien y nos toleramos, y hasta ahí. Y por ejemplo mis otros compañeros hacían parte, porque eso se está disolviendo, del colectivo barrista colombiano. El colectivo barrista es como donde está todo el resto de líderes y se reúne como el ministerio del interior con otra gente de la comisión nacional de fútbol y de coldeportes y ellos hay veces tienen reuniones por ahí una vez al año” (Éver Álvarez, 2022)

El barrismo social en este momento es un avance en los procesos de diálogos fuera de la barra y en una mirada hacia la trayectoria de ella, es un gran paso hacia la apertura, la resignificación y procesos de integración social.

Entendiendo esto, la cuestión frente a la transformación en su relación con los organismos de control resultaba relevante. Así, se levantó la cuestión de ¿Cómo se relacionan con las

autoridades de control, la policía y demás organismos del Estado que regulan el accionar del barrismo social? A esto, los hallazgos evidenciaron una aún fragmentada relación que lentamente se resignifica en el marco de la política pública pero que aún requiere de más tiempo. Estos momentos de diálogo, se dan en su mayoría a manos de los líderes quienes poseen una mirada más madura hacia la necesidad de integración social y compromiso con el barrismo social.

A esto, Bryan agrega que, como ha sido mencionado con anterioridad, la pertenencia de la policía dentro de la tribuna en el estadio no es muy bienvenida. Según él, el actuar de los funcionarios es orientado al conflicto y la mejor manera de detenerlo es generar mecanismos de control dentro de la barra, como lo son los mediadores populares ya mencionados, y gestionar por cuenta propia la seguridad a menos que sea una situación mayor. Como afirma él, con ese modelo que augura que nace en el 2005 “El problema con la policía dentro del estadio, que ha sido el mayor conflicto de todas las barras siempre es con la policía (sic), es muy raro cuando las barras se encuentran” (Bryan, 2022). Entendiendo que las situaciones de violencia con la policía en el estadio, superan aquellas con otros equipos.

En palabras de Ángélica Uribe “Ellos no llegan a mediar algo, sino que entran es a choque de una, ahí es donde se genera ese conflicto” (Angélica Uribe, 2022), por lo que el enfrentamiento con la policía sigue siendo uno de los factores relevantes en este estudio quizá por su rol ejerciendo control sobre una población que se siente esencialmente reprimida y además no olvidando que para la posición del barrista su actitud si es de este tipo. Es decir, parece haber una falta de respeto o consideración por parte de la policía y hacia los barristas ya que su actitud no favorece los procesos de diálogo.

Sin embargo, existe un policía que ha tenido contacto con ellos a través del tiempo y de cierta manera ha ayudado al afianzamiento de la relación con su institución y es el intendente Rubén Valencia. Sus labores rondan la comunicación tanto con el FRV como con los

integrantes de la barra del América de Cali, Barón Rojo Sur o BRS. En palabras de Éver Álvarez: “Por lo menos con lo que es con Valencia (sic), el intendente Valencia, siempre ha habido un respeto hacia el hombre y el hacia acá también (sic). Sino que pues como lo que te explicaba, cada acto tiene una consecuencia y si pues como barra nos equivocamos, obviamente nos van a sancionar y ahí pues se les sale de las manos a ellos por más pues que uno como líder les pida” (Éver Álvarez, 2022). Así es que por un lado existe una relación de familiaridad y de confianza en cierto grado con el intendente, sin dejar de lado sus roles sociales y mediadores en donde se reconoce una autoridad.

Entonces Éver agrega que los integrantes comienzan a tener situaciones de molestia con la policía pero ya es el trabajo de los líderes entrar a explicar su relación de autoridad frente a ellos y su labor, en especial, como organismos de control. Entonces, aquí se encuentra otro punto en donde para el hincha es complejo reconocer tanto su responsabilidad al actuar de manera negativa, como el rol de autoridad de la policía y su necesidad de reprender estos actos. A esto último, se le percibe como una represión en lugar de una consecuencia y es aquí donde entran los líderes a ayudarlos a reconocer esta responsabilidad.

Y es que, estas acciones negativas de una persona o un grupo de personas, puede desencadenar en sanciones grandes para la tribuna tales como castigar fechas, lo que se traduce a no permitir su ingreso durante un periodo específico, y esto tendría una afección para todos así que en el grado en que entienden estas dinámicas, comienzan a ajustar su actuar. En palabras de Éver Álvarez “A coger cada uno y decirle (sic) papá bueno, usted se equivocó, venga. ¿Si me entiende? No que es que no (sic) podemos pagar los platos rotos todos nosotros y mucho menos el Deportivo Cali que es el que se ve más afectado cuando la tribuna está cerrada” (Éver Álvarez, 2022). Por lo que como grupo, entienden que hay una responsabilidad grupal y los integrantes comienzan a comprenderlo.

A esto, la opinión del líder máximo de la barra Javier García es que

“Las autoridades son un mal necesario, lastimosamente el fútbol ha sido regido por autoridades, por mandatos. Digamos, el alcalde de turno que se quiera sentar y trabajar con las barras se sienta y trabaja. El que no, no. Pero la policía siempre va a estar ahí, porque tanto para reprimir como para negociar y para esclarecer y bueno (sic). Tanta cosa que ya pasa, muertos, peleas, de todo; protestas contra el equipo, toda la cuestión; ellos siempre están ahí. Entonces, de hecho, en su momento a la policía también le toca evolucionar y sacar un grupo especializado para barras que como tu lo dices por medio de Valencia que es el más antiguo, ese también es un, ese es el Barra Brava de las autoridades porque pues siempre le ha tocado lidiar con, tanto la del vecino como nosotros. Pero, conocemos muy bien (sic), ha visto toda la evolución de nosotros. Intendente Valencia como está ahorita, nosotros le hemos visto toda la carrera policial y él nos ha visto evolucionar en las barras como tal” (Javier García, 2022).

Una de las apreciaciones importantes de Javier es la necesidad de una policía especializada en barrismo, quizá esta figura podría ser un paso hacia la mitigación de la violencia que ellos consideran está en gran parte por esta relación fragmentada. Porque como se evidencia en la relación con el Intendente Valencia, en ciertos momentos el diálogo con la policía es posible en el grado que ellos se sientan tenidos en cuenta, escuchados y respetados por estas entidades de control.

De esta manera, y orientado a esa resolución de conflictos, Javier agrega también

“Tanto la policía como lo gubernamental y todas estas entidades pues del estado, empezamos a trabajar con ellos pues para un bienestar social y un bienestar de nuestros integrantes todavía, pues como te decía, cuando ya nos abrimos pues de todo este tiempo en la oscuridad, como se dice pues nos damos cuenta que hay unos derechos y hay unos deberes también (sic). Empezamos a hacer gestión

para que las cosas de los muchachos empiecen a evolucionar, los pelados que no han terminado sus estudios, los que quieren capacitarse, bueno, muchísimas cosas que empezamos ya a abrirnos al público y nada, son cosas que hay que ir experimentando siempre que son buenas y malas pero yo creo que son más las buenas que las malas y siempre debemos ser como actores de ciudad y participación siempre sobre la ciudad. Entonces no podíamos quedarnos toda la vida en el underground, sino que pues participar en estos deberes de la ciudad como tal. Porque pues, también tenemos que aportarle (sic), y empezar a desarticular toda la violencia que hemos creado en esta ciudad como tal y por eso yo creo que está el estigma de las barras bravas y por eso pues obviamente todavía tenemos un INRI ahí de ocasionadores de dilemas, de problemas, de conflictos. Pero pues, como lo decimos nosotros, nosotros no buscamos la pelea, simplemente sucede” (Javier García, 2022).

Es importante ver la disposición a generar momentos de diálogo por parte de los líderes y un reconocimiento de la situación actual de la barra que es consciente de su rol transversal en situaciones de violencia. De esta forma, se trata de generar más momentos cohesionadores para marcar una línea con este pasado y continuar en la construcción de mesas de diálogo con las entidades de control para mejorar la condición social en general de la barra.

Conclusiones y discusión

A manera de conclusión, este trabajo ha podido evidenciar las distintas problemáticas que rondan los barristas del FRV y sus esfuerzos por generar prácticas legitimadoras a través del barrismo social a pesar de su contexto condicionante de un actuar reactivo y violento. Como es mencionado por Feixa (1999): “Estos contextos íntimos también vinculan a los jóvenes con el mundo exterior: la percepción del mundo del trabajo para los jóvenes obreros, de la «carrera» para los jóvenes de clase media, las valoraciones sobre la policía y la autoridad, las

interpretaciones que se hacen de los medios de comunicación, etc.” (Feixa, 1999, p.92). Entonces, de cierta manera las condiciones no favorables de la barra no están enteramente originadas por su cualidad de permanencia en la barra, sino también por su contexto social.

Los hallazgos referentes a las conversaciones con los líderes en relación a la teoría, nutren el panorama para comprender que las barras entran en dinámicas de carácter social que están condicionadas por su pertenencia a poblaciones vulnerables y barrios populares que tienen problemáticas sociales marcadas por la ciudad y su relación con la periferia. Así las cosas, el desarrollo del trabajo se enfocó primordialmente en la visibilización de esos nuevos mecanismos de integración generados para la sana convivencia que son visibles hoy en día en el FRV en el marco del barrismo social.

La teoría permitió por un lado entender las dinámicas que otorgan sentido al actuar del barrista en un contexto de competencia y también de vulnerabilidad social y por otro lado las dinámicas internas de los integrantes en relación con las culturas dominantes, las culturas parentales y por consiguiente su imaginario negativo que dificulta los procesos cohesionadores sin hacerlos imposibles. De igual manera, se llega a comprender la evolución de la barra en términos de apertura y de disposición al cambio que quizá está dada por los cambios generacionales de una sociedad más golpeada y cerrada a una que nace en el auge de la tecnología y la apertura económica.

Para todo esto, fue valioso el aporte de la breve contextualización de la estética de la barra en donde se pudieron marcar tres puntos generacionales que fueron clave para comprender esta apertura al cambio de la que se habla. En esto, para 1999 la barra se presenta bajo un contexto de rebeldía y de respuesta a la opresión social, con un estilo muy marcado y oscuro dentro de la estética grunge y todavía muy arraigada al actuar Hooligan. Luego, el nuevo ingreso de integrantes que si bien tenían una estética punk igual desaliñada y oscura, trajeron

consigo nuevos estilos musicales y talentos que los diferenciaban; como el arte de los tifos o el uso de vestimentas más sutiles, aunque también estuvieran permeados por las problemáticas sociales.

Y finalmente, llega una última generación nativa digital y de la apertura económica y social que llamaba a la necesidad de generar procesos de integración social, aunque también de cierta manera esta última llegada le da a las anteriores generaciones oportunidad de madurar lo suficiente para reconocer su identidad y la necesidad de generar prácticas creadoras de sentido actuando en calidad de líderes y reconociendo su relevancia social y política. De esta manera, parte de la apertura a los procesos de transformación que trae consigo la adopción del barrismo social se dan tanto por los procesos sociales generacionales, como por la madurez y autoconocimiento que los líderes adquieren a lo largo del tiempo y que están relacionados con su rol social en sus contextos de origen.

En cuanto a los elementos identitarios, la barra transversalmente ha sido reconocida por su alto compromiso con el equipo. Esto puede verse en el bricolaje en el que, aunque en comparación al pasado su estética es mucho más diversa, aún permanecen elementos básicos como su relación con los colores verde y blanco del equipo, la creación de objetos del Deportivo Cali para el día a día y su amor innegable. De esta manera, su pertenencia al barrismo social no tiene ningún factor de cambio en su estética, pero sí en su relación con el mundo exterior y su entendimiento de las relaciones causa y efecto.

Condicionados por su situación de vulnerabilidad y el imaginario de opresión con respecto a las culturas dominantes, su actuar violento se transfiere desde el seno de su estructura social, a su grupo de pertenencia que en este caso es el FRV, y se transmite el actuar violento y el manejo de sustancias como manera de pandillismo, gamberrismo y comensalismo, en tanto que ellos se sienten respaldados y acogidos dentro de una subcultura que comparte unas

actividades focales que los identifican. Sin embargo, es la actitud cohesionadora de los líderes en concordancia con el entendimiento de que existe una posibilidad de superación social a través de la barra y alineado a los organismos gubernamentales, lo que ha permitido momentos de diálogo que llevan a los barristas en la dirección normalizadora hacia la integración social.

De hecho, a pesar de que el actuar de los barristas refleje su condición social, sus comunidades inmediatas dentro de sus barrios tampoco están de acuerdo con su actuar. Así que las actividades en relación al barrismo social, han servido como práctica interna cohesionadora para mejorar su relación en comunidad. Entonces, el barrismo social no solo es una política que entra a favorecer al FRV dentro de la cancha, sino que grosso modo es un proceso integrador social a nivel local y a nivel ciudad.

Ciertamente, las relaciones de opresión crearon una falta de claridad en la aceptación de la responsabilidad de los malos actos y el entendimiento que las consecuencias no son una manera de opresión sino de aceptación de responsabilidad. De este modo, la desarticulación de este imaginario no solo se da a través del diálogo sino de actividades como nuevas posibilidades de estudio y trabajo en donde progresivamente el barrista se sienta más acogido socialmente y así siente mayor responsabilidad con su ciudad, valorando así la alteridad y diversidad de los contextos urbanos.

En términos de la relación con organismos de control como la policía, aún existe un gran camino por recorrer que puede requerir la creación de una nueva división de la policía entrenada para el contacto con los barristas. Sin embargo, no se pueden desconocer los pasos importantes en el proceso de mesas de diálogo en comparación a los inicios de la barra. Sin embargo, figuras como el Intendente Valencia son prueba de que existen grandes posibilidades en el grado en que los barristas se sientan respetados por estas.

Como lo discute Feixa (1999), las culturas obreras dan mucha relevancia a su familia ampliada y a la comunidad local. El esfuerzo por las actividades como ollas comunitarias o ayuda a los niños, otorgan un sentido de responsabilidad a los jóvenes y esto es mucho más relevante en su imaginario ya que se sienten tenidos en cuenta y de cierta manera dejan de lado este pensamiento de opresión que les genera una reactividad transversal en su actuar. Así, “Las cambiantes relaciones de las culturas juveniles con las culturas parentales y con la cultura dominante pueden explicar la coexistencia de diversos estilos juveniles en cada momento histórico, que a grandes rasgos trazan fronteras sociales, pero que también pueden presentarse de manera oblicua” (Feixa, 1999, p.92). Esta resignificación en el contexto mencionado solo puede augurar cambios positivos siempre y cuando las acciones se lleven correctamente.

No solamente esto sino que “la acción de los jóvenes sirve para redescubrir territorios urbanos olvidados o marginales, para dotar de nuevos significados a determinadas zonas de la ciudad, para humanizar plazas y calles” (Feixa, 1999, p.96). Visibilizando sus barrios y sus integrantes y dándoles oportunidades como se ha hecho a través de Bellas Artes o el SENA.

Entendiendo esto, según la investigación previa a las entrevistas existe un gran énfasis en la caracterización de la violencia intrínseca de la barra, pero es poco visto el énfasis en comprender las dinámicas sociales que la rodean y también estas cómo inciden en el actuar de los barristas. Incluso, aunque si existe la discusión acerca de lo que significa la política del barrismo social, resulta necesario continuar adquiriendo una posición que visibilice el trabajo de las barras, lo apoye desde la institucionalidad y reconozca la labor de los líderes quienes se hacen cargo de un alto número de integrantes con distintas problemáticas sociales. Como en este caso, que el FRV utiliza esta subcultura a favor de un propósito social cohesionador con barrios sensibles que tienen un efecto positivo en la seguridad de la ciudad.

Para cerrar, este trabajo requirió de una labor de búsqueda extensa siempre entendiendo la relevancia que un grupo tan amplio como lo es una barra futbolera, puede tener en el contexto

social de la ciudad. Este trabajo en sí se centró en la política de barrismo social y sus transformaciones, por lo que se basó en la opinión de los líderes quienes tienen una visión más ampliada del panorama social, pero quizá hubiese resultado interesante también tener la posibilidad de entrevistar barristas tanto a favor del barrismo como los detractores. Esta ampliación del conocimiento, podría haber reforzado esa mirada hacia el imaginario de los barristas desde su individualidad y su situación social.

Sin embargo, el trabajo cumplió con ser profundo y ahondar explícitamente en esta realidad social teniendo posturas muy relevantes con líderes que están en la barra casi desde su creación, una psicóloga, un mediador popular que es figura importante en esta transformación del barrismo social y en este caso en generar diversos líderes, que no solo cumplen con su rol en Cali. También, los hallazgos referentes a afirmaciones importantes recopiladas de todos los barristas, satisficieron el propósito del proyecto dando una perspectiva más humanizada de ellos, otorgándoles la oportunidad de opinar al respecto de su contexto y sin hacer especial énfasis en noticias adversas y que generan estereotipos negativos, como las que circulan permanentemente en los medios de comunicación tradicionales, que quizá pueden tener ante el barrismo de cualquier tipo una postura menos neutral.

A manera de recomendaciones a otros estudiantes que quieran realizar estudios similares, es siempre importante mantener una mente abierta al discutir temas de otras culturas de las cuales se dé a conocer mucho en términos de contexto social. Así, las opiniones e historias traídas por ellos, se pueden contrastar con la teoría entendiendo que son dinámicas sociales diferentes a los de algunas personas. Sin embargo, eso no debe de ir en contravía del proceso creativo e investigativo. Los barristas por lo pronto, seguirán siendo parte de la malla social de la ciudad y por su extensión adquieren cierto rol socialmente relevante. Por lo tanto, hay que prestar especial atención a sus avances significativos y actuar en calidad de ciudadanos para reconocer esto y ser parte de una Cali encaminada a mejorar la tan anhelada integración social.

ANEXOS

Anexo 1

Formato de entrevista

GUÍA DE ENTREVISTA CON LÍDERES BARRISTAS DEL FRV

Datos generales:

Nombre (apodo) : Edad: _____ Género: M: X_ F___

(otras preguntas que ayuden a caracterizar al entrevistado)

1. Barrismo social y FRV

¿Para ti qué es el barrismo social?

¿Cómo se entiende el barrismo social en el FRV?

¿Qué transformaciones y percepciones sociales tiene hoy la barra tras la incorporación del barrismo social a sus actividades?

2. Activismo social y barrismo social

¿Cuáles son las actividades más comunes de un/a barrista en relación al BS?

¿Qué actividades realizan en el FRV al interior de la barra para controlar la violencia, el consumo de sustancias, y otras cuestiones que afectan la imagen de la barra?

3. Activismo político y barrismo social

¿En qué tipo de manifestaciones políticas o de movilización participan los barristas del FRV?

4. **Identidad barrista y barrismo social**

¿Qué características particulares desarrolla en el barrista del FRV su militancia en el barrismo social?

¿Qué rasgos de estilos, estéticas, y demás formas de presentación de la barra?

5. **Barrismo, culturas juveniles y comunidades emocionales**

¿Cómo son los vínculos (afectivos, de camaradería, de comensalidad, de amistad, etc) que desarrollan los barristas entre sí en FRV?

¿Cómo se puede comparar el tipo de barristas que pertenece al FRV con los de otros equipos? ¿Qué tipo de relación mantienen los integrantes de FRV que realizan actividades de BS con otras barras de fútbol?

¿Cómo se relacionan con las autoridades de control, la policía y demás organismos del Estado que regulan el accionar del barrismo social?

Fecha de entrevista: 18/11/2022 Lugar: Zoom (Virtual)

Anexo 2

Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____ con número de identificación _____ declaro haber recibido la siguiente información: La Pontificia Universidad Javeriana Cali, a través de la Carrera de Comunicación, está desarrollando la investigación **“IDENTIDAD Y BARRISMO SOCIAL EN LA BARRA “FRENTE RADICAL VERDIBLANCO” DEL EQUIPO DE FÚTBOL DEPORTIVO CALI (COLOMBIA) EN 2022”** como proyecto de tesis de la estudiante Daniela Arias Gracia para optar al título de Comunicadora.

Con este proyecto se espera **Analizar las transformaciones surgidas en un sector de la barrar FRV tras su decisión de asumir la categoría ‘barrismo social’ como eje articulador de su accionar político y social en la ciudad de Cali, Colombia, durante 2022.** He decidido contribuir con este estudio pues creo que permite generar nuevo conocimiento sobre el tema de las barras futboleras y la labor del barrismo social.

La estudiante que realiza la investigación me ha garantizado que la información que suministre será utilizada exclusivamente para los propósitos académicos.

Por lo tanto, habiendo recibido y entendido la información anterior, acepto participar como **informante-clave** en esta investigación.

Entiendo que soy libre de rehusarme a participar de este estudio ahora o en el momento en que lo desee si en el transcurso del mismo lo creo conveniente, sin afectar por ello mi buen nombre ni mi honra. Si tengo preguntas adicionales, puedo hacérselas a **Daniela Arias Gracia** o a Víctor Hugo Valencia G., a los 318 707 5950 o 321 82 00, ext. 747, respectivamente.

He leído la información anteriormente mencionada y he tenido la oportunidad de que mis preguntas sean contestadas a satisfacción.

Se firma a los ____ días del mes de _____ de 2018

Firma del informante-clave en el estudio
c.c. _____

Referencias

Alcaldía de Cali (2017). Caracterización de las barras de fútbol frente radical verdiblanco-FRV y Barón Rojo Sur – BRS en la ciudad de Santiago de Cali [PDF]. Disponible en https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwix7KXhmIPwAhXdGbkGHdItDBIQFjANegQIDRAD&url=https%3A%2F%2Frepository.icesi.edu.co%2Fbiblioteca_digital%2Fbitstream%2F10906%2F68634%2F1%2Fyunes_barras_bravas_2012.pdf&usg=AOvVaw3ZmSemf9POdMScmJ_Mg1Ro

Aldana, S. (2015). De las ficciones y aficiones: mitos y realidades del barrismo en la ciudad y sus implicaciones en la seguridad ciudadana en Bogotá. [PDF]. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/52339/699237.2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Aguirre, D. M., & Vasquez, M. I. (2018). *Identidad En Jóvenes Integrantes De La Barra Los Del Sur Yarumal Del Club Atlético Nacional*[PDF]. [Http://hdl.handle.net/10495/15825](http://hdl.handle.net/10495/15825).

Aragón, S. (2011). *La construcción de identidades y rivalidades futbolísticas, en Buenos Aires*[PDF]. <http://www.uff.br/esportesociedade/pdf/es1702.pdf>

Arce, T. (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación? [PDF]. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/269/26911765013.pdf>

Arredondo, J., Rosas, G. (2006) “Identidad comunidad y desarrollo” Facultad de ciencias sociales de la universidad de Chile 2006.

Barra Brava (n.d.). Recuperado Abril 4, 2021, de <https://barrabrava.net/deportivo-cali/frente-radical-verdiblanco/>

Barras bravas reflejan un país violento. (n.d.) [PDF]. Disponible en <https://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/barras-bravas-reflejan-un-pais-violento.html>

BeSoccer. (2017). Las aterradoras estadísticas de violencia en el fútbol Sudamericano. Disponible en <https://es.besoccer.com/noticia/las-aterradoras-estadisticas-de-violencia-en-el-futbol-suadmericano-01-08-2017>

Bolaños, D. (2006) “Barras populares y no barras bravas: sustento para asumirlas como tribus urbanas y no como grupos violentos” sin editor. Documento web. Revisado el 12 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.labandadeldiablo.net.co/americanadecali/#>

Boutros, N. & Bowers, M. (1996). Chronic substance-induced psychotic disorders: State of the literature. *Journal of Neuropsychiatry and Clinical Neurosciences*, 8, 262-269.

Brook, D., Brook, J., Rosen, Z. & De la Rosa, M. (2003). Early risk factors for violence in Colombian adolescents. *The American Journal of Psychiatry*, 160, 1470-1478.

Castaño, G. A., Uribe, N. I., & Restrepo, S. M. (2014). *Barras bravas en el fútbol, consumo de drogas y violencia*[PDF]. Medellín: https://www.funlam.edu.co/uploads/fondoeditorial/Barras_Bravas.pdf

Castillo Castro, J. (2019). La influencia de los procesos de barrismo social en el Barón Rojo Sur y la Fundación Un Distrito en Paz: una nueva perspectiva de aguante. *Trans- Pasando Fronteras*, (13). doi: 10.18046/retf.i13.3400

Castro-Lozano, J. A. (2020). “El día que me muera me vas a escuchar”: de la identidad y la violencia en el contexto del fútbol en Colombia. *Revista Logos Ciencia & Tecnología*, 12(1), 175-187. <http://dx.doi.org/10.22335/rlct.v12i1.1111>

C, D. P. (2014). Que significa Barra brava, según el Diccionario Popular. Disponible en https://www.diccionariopopular.com/que-significa/barra_brava

Clavijo, J. (2010). *Cantar bajo la anaconda, un análisis sociocultural del barrismo en el fútbol*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Duque Mira, P. A., Jaramillo Lopera, P. A., & Marín Rojas, J. A. (2016). *Barrismo social: hacia la resignificación del barrismo popular en la ciudad de Medellín* (Doctoral dissertation, Trabajo Social).

Elbaum, J. (1998). Apuntes para el ‘aguante’. La construcción simbólica del cuerpo popular. En P. Alabarces, R. Di Giano, & J. Frydenberg (Comps.), *Deporte y sociedad*. (pp. 157-162). Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Elías, N. D., & E. (1992). Deporte u ocio en el proceso de civilización [PDF]. Disponible en <https://tallerdeinvestigacionyensayo.files.wordpress.com/2008/04/elias-norbert-deporte-y-ocio-en-el-proceso-de-la-civilizacion.pdf>

Emile Durkheim. (1993) Escritos selectos, en *Le socialisme*, selección y prólogo de Anthony Giddens, Buenos Aires, Nueva Visión.

Feixa, C. (1999). De culturas, subculturas y estilos. *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: *Ariel*, 84-105.

Ferreiro, J. P. (2003). 'Ni la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar': apuntes sobre identidad y fútbol en Jujuy. En P. Alabarces (Comp.), *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*. (pp. 57-69). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=237&campo=titulo&texto=futbol.

Germán Eliecer Gómez. (2011) Las barras bravas. Un acercamiento sociológico a un fenómeno urbano.. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/4671>.

Giraldo, N., & Restrepo, J. A. (2017). *Construcción de identidad en jóvenes de Manizales vinculados a barras de fútbol**[PDF]. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6043980>.

Gomez, E. G. (2011). Las barras bravas. un acercamiento sociológico a una fenómeno urbano . Revista lúdico-pedagógica.

Gómez, J., & Kaplan, C. (1998). Estudio clínico controlado, comparación y réplica de una intervención para abusadores de narcóticos en Delhi (India). *Acta Colombiana de Psicología*, 1, 57-70.

HALL, S., y JEFFERSON, T. (2005), *Resistance through Rituals: Youth Subcultures in Post War Britain*, University of Birmingham.

Hartmann Aguilera, D. A. (2016). Identidades proscritas: el caso de miembros de barras bravas en conflicto con la ley.

Historia - Frente Radical Verdiblanco - Deportivo Cali. (n.d.). Disponible 2021, en <https://barrabrava.net/deportivo-cali/frente-radical-verdiblanco/historia/>

Loaiza, W., & Carvajal, Y. (2014). *Resumen Palabras clave Palabras clave descriptor Índice de Segregación Espacial y Socioeconómico (ISES) en las comunas de Santiago de Cali**[PDF]. Cali: Pontificia Universidad Javeriana Bogotá.

Londoño, A. M., & Pinilla, V. E. (2009). *Barrismo Social de Hinchas por Manizales. Una Práctica Política y Ciudadana*[PDF]. [Http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45921645005](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45921645005).

Maffesoli, M. (2004), *El tiempo de las tribus: el ocaso del individualismo en las sociedades postmodernas*, México, Editorial Siglo XXI.

Mariana Gámez Arango. (2022.). Artículo: Moda y estilos del siglo xx: Grunge. Castel Magazine. Retrieved December 3, 2022, from <https://www.castelmagazine.com/articulo-moda-y-estilos-del-siglo-xx-grunge>

Mariana Gámez Arango. (2022.). Artículo: Moda y estilos del siglo xx: Punk . Castel Magazine. Retrieved December 3, 2022, from <https://www.castelmagazine.com/articulo-moda-y-estilos-del-siglo-xx-punk>

Ospina, J. P., & Cárdenas, Y. L. (2017). *PASION Y AGUANTE: PRÁCTICAS CULTURALES Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN LA EXPERIENCIA DE LA RVS* [PDF] Disponible en

<http://repository.ut.edu.co/bitstream/001/2165/1/APROBADO%20JENNY%20PAOLA%20SPINA%20SANCHEZ.pdf>

PARDEY Becerra, Harold. GALEANO, Juan Paulo. BLANCO, Andrés Alberto. (2001) "LA CIUDAD DE LOS FANÁTICOS". Aproximación al fenómeno de las barras de fútbol local Barón rojo Sur y frente radical Verdiblanco entre los años de 1999- 2001. Tesis de Facultad de Comunicación Social. Universidad del Valle. Cali. Colombia.

Procuraduría General de la Nación (2017). *"La Violencia en el fútbol no aguanta"*[PDF]. Disponible en https://www.procuraduria.gov.co/iemp/media/file/page_files/14.pdf.

Quitíán, D. L. (2013). *Deporte y modernidad: Caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad*[PDF]. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/5515/551556227002.pdf>

Recasens Salvo, A. (1999). Las Barras Bravas. Revisada y Ampliada de "Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la Violencia en el Fútbol" (Segunda ed.). Chile: Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.

Rizo García, M. (2005). La ciudad como objeto de estudio de la comunicología: Hipótesis, preguntas y rutas para la construcción de un estado del arte sobre la línea de investigación "Ciudad y comunicación". *andamios*, 1(2), 197-225.

Rojas Valle, L. (2013-10-25.). Las barras bravas como una tribu urbana. Una búsqueda de identidad. Estudio de caso del Barón Rojo Sur y Frente Radical [Recurso electrónico].

Salazar Arana, D. (2019). Barrismo social y política pública para la convivencia en el fútbol: experiencias transformadoras en las ciudades de Bogotá y San Juan de Pasto. *Trans- Pasando Fronteras*,(13). doi: doi.org/10.18046/retf.i13.3399

Sánchez Guacaneme, L. V. (2015). Barrismo Social: Una Alternativa de Cambio (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).

Silva, J. (2002) Juventudes y Tribus Urbanas: En Busca de la Identidad. Última década. V. 10 n.17 Santiago sep. 2002

Villamarín, J. Q. (2013). Barras bravas: ¿por qué nos matamos por una camiseta? [PDF]. Disponible en <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12901286>

Villena, Sergio (2003). 'El fútbol y las identidades' : prólogo a los estudios latinoamericanos. En Alabarces (Comp.), *Futbologías: fútbol, identidad y violencia en América Latina*. (pp. 57-69). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/buscar_libro_detalle.php?id_libro=237&campo=titulo&texto=futbol.

Yunez, L. (2012). "*LAS BARRAS BRAVAS Y LAS REPRESENTACIONES SOCIALES EN EL CASO DE ESTUDIO DEL FRV PASION DE UN PUEBLO REPRESENTADA EN UN EQUIPO*" [PDF]. Disponible en https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/68634/1/yunes_barras_bravas_2012.pdf

